



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MÁS ALLÁ DEL ROBO; ENTRE LA VIDA Y LA TRIBUNA

TRABAJO TERMINAL

**QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE: LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA**

PRESENTAN:

Cervantes Salgado Alan Franco

Miranda Granciano Edna Danae

Torres Barajas Angelica Moncerrat

Villaseñor Naranjo Luis Fernando

Ouseiri

ASESORES:

Cortés Solis Tomas

Robles Gil Rafael Reygadas

Zapata Aburto Héctor Ruben

Introducción

“Más allá del robo, entre la vida y la tribuna” es una investigación con el objetivo de indagar acerca de los factores psicológicos que se ven implicados al cometer un robo con violencia, es decir los factores psicosociales que conllevan a transgredir la ley. El objetivo general de esta investigación es develar la dualidad existente entre el delito y las vivencias que forman al sujeto.

La subjetividad y la producción de esta, así como las construcciones sociales son ejes en la conformación, estructuración y en la fundamentación del sujeto, esto demarca, devela y nos da cuenta por las condiciones socioculturales e históricas por las que es atravesado. En este sentido nos preguntamos por las causalidades que conllevan a un sujeto a delinquir, en otras palabras, nos preguntamos; ¿Qué hay detrás del delito? ¿En qué lugar se posiciona el sujeto al robar? Con esto advertimos no queremos dar cuenta o crear una verdad absoluta o develar el secreto psíquico que incita al sujeto a dar el paso a esta ruptura social, nuestro interés está puesto en escuchar, analizar y comprender las diversas situaciones por las que el sujeto está pasando y ha vivenciado.

Esta investigación está conformada por; el planteamiento del problema, la justificación, la pregunta de investigación, los objetivos, el marco teórico, la metodología, las notas del campo, las implicaciones, las entrevistas, el acercamiento reflexivo, nuestro que hacer en el campo, del sujeto al agenciamiento, del YO al OTRO, el placer de robar, 24 HORAS, INDECO y las consideraciones finales.

Mediante la palabra el sujeto no solo puede liberar tensión, también es revelador y “esclavo” de su discurso, o sea del lenguaje, en este sentido nos dispusimos a usar un dispositivo basado en la entrevista abierta y a profundidad, con base en la metodología cualitativa para dar cuenta de todos aquellos procesos que se le escapan a los números teniendo en cuenta diversas variantes y variables no solo como datos que puedan ser usados para construir una verdad controladora o dominante. Lo que queremos es configurar un espacio donde los sujetos podrán ser libres de hablar sobre sus experiencias, su sentir, y sus emociones; para dar paso a que nos cuenten su historia de vida, qué les genera delinquir, cuál fue el “detonante” que los llevó a romper la normatividad jurídica, cómo han vivido a partir de eso, qué cambió,

etc.... Con esto esperamos ahondar en su discurso para el análisis de este, para así estudiar y comprender las circunstancias por las que pasa el sujeto para realizar estos actos.

Problematización- Planteamiento del problema

En esta investigación nos compete el análisis, estudio y comprensión de los factores psicológicos en el delito; específicamente del robo a mano armada, nos interesa abordar las implicaciones psicosociales que conllevan a romper la normatividad jurídica. Nos preguntamos: ¿Qué hay detrás del delito? ¿Por qué se comete?, ¿En qué lugar se posiciona el sujeto al robar?

Mediante el desarrollo del texto daremos cuenta de diversos factores, causas, circunstancias, elementos por los cuales el sujeto es afectado, y con base a ellos, va estructurando su realidad, es decir; estamos hablando sobre subjetividad. Como ya lo expusimos iremos abordando diversas temáticas para dar cuenta de esta realidad social; construida y constituida por procesos históricos y culturales que configuran el sentido de ser, comprender y estar en la sociedad. Al interiorizar el mundo social y sus pautas de comportamientos, se va construyendo la realidad individual, la cual no sería otra cosa que la realidad social internalizada y apropiada.

No es posible pensar en ningún tipo de estructura social, económica o política, tampoco cultural, si no es como resultado de la presencia de sujetos en complejas relaciones recíprocas en cuanto a tiempos y espacios; lo que implica tener que enfocar los procesos como construcciones que se van dando al compás de la capacidad de despliegue de los sujetos, los cuales establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico concreto.

Con relación a lo anterior, empezaremos a hilar conceptos con respecto de lo que nos ocupa; en nuestro entender expusimos cómo es que se conforma la subjetividad del individuo, y como, en suma, es una mutua interacción de relaciones sociales del agente con el medio, y como se modifican, transforman y nutren el uno del otro. Ahora bien, Sí es la realidad una construcción social; su régimen, normativas, leyes, consensos, y ordenamientos son resultado de estas interacciones arbitrarias. En este sentido, la normativa jurídica se sustenta en la racionalidad;

“La racionalidad jurídica es el discurso retórico que hace posible la validez epistémica de la argumentación. Racionalidad jurídica significa construir el sentido del enunciado legal que se expresa en la construcción retórica del discurso jurídico y encuentra su validez epistemológica en las diversas relaciones que se establecen entre, por un lado, los discursos de la ley y, por otro, los hechos, la moral, el saber hegemónico y el saber disidente, la cultura, pues, de la comunidad, entendida como los símbolos y valores con los que la comunidad se identifica y, fundamentalmente, reproduce en su vida cotidiana” (Ribeiro, 2010). Al respecto, la institución jurídica vista desde la racionalidad nos ofrece un punto de apoyo en la conjunción de la instancia jurídica que se manifiesta en la cultura y aquellas vivencias por las que atraviesa el sujeto las cuales lo llevan a realizar este tipo de delito.

Creemos que es importante abordar el concepto de “robo”, el cual nos apegamos a la siguiente definición; “al que con ánimo de dominio y sin consentimiento de quien legalmente pueda otorgarlo, se apodere de una cosa mueble ajena” (CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL, 2021) nos centraremos en robo ejercido con violencia, es decir: “I. Con violencia física o moral, o cuando se ejerza violencia para darse a la fuga o defender lo robado; II. Por una o más personas armadas; portando instrumentos peligrosos u otro objeto de apariencia similar que produzca en la víctima coacción en su ánimo, o bien, empleándose arma blanca u otro instrumento punzo cortante o punzo penetrante” (CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL, 2021).

En la Ciudad de México el delito de robo es muy frecuente, en las estadísticas consultadas encontramos que en el 2019 el índice delictivo fue de veinte mil ciento noventa y uno. (fiscalía general de Justicia de la Ciudad de México, 2019.) Notamos que es una situación alarmante, porque además debemos pensar en la llamada “cifra negra” se estima que el noventa y dos por ciento de los delitos no fueron denunciados, lo que no solo denota la inseguridad vivida, sino el rechazo, el hartazgo, y la desconfianza que se tiene por parte de los sujetos hacia las instituciones.

Se pretende analizar si los factores que se mencionan pueden o no intervenir en el sujeto, puesto que consideramos que los elementos que conforman la sociedad están directamente relacionados, es decir; que lo político, lo económico y lo social influyen entre sí para el funcionamiento de ésta, vemos pertinente exponer aquí algunos datos sobre ello y posteriormente profundizar en el discurso del sujeto. Por ello nos parece crucial mencionar los indicadores de pobreza y la matriculación en la CDMX, para conocer el contexto socioeconómico, cultural y educativo en el que se desarrolla el sujeto:

El treinta y dos por ciento de la población se encuentra en situación de pobreza, es decir; dos millones novecientos cuarenta y siete mil ciento ochenta y dos personas viven en esta situación (CONEVAL, 2020). Sin embargo, la población vulnerable por carencias sociales e ingresos, junto con la ya mencionada, representan el sesenta y cinco por ciento, o sea, cinco millones novecientos ochenta y seis mil cuatrocientos sesenta y tres. (CONEVAL, 2020). Es estremecedor la desigualdad en la que se encuentra México; con estas cifras intentamos develar el notable abandono de las instituciones estatales a los ciudadanos.

En cuanto a la matrícula escolar por nivel educativo, nos pareció preocupante el encontrarnos con que solo el veintidós por ciento de la población de la CDMX cuenta con estudios de educación superior (INEGI, 2020), en otras palabras; solo quinientos sesenta mil seiscientos ochenta sujetos cuentan con lo mencionado. Tal vez estadísticamente no parecen cifras inquietantes, sin embargo, la interpretación de los números no queremos hacerlo desde el privilegio, es decir, más o menos por cada tres estudiantes de prepa solo uno entra a la universidad, nos parece angustiioso pensar en dos sujetos segregados, apartados del sistema educativo por una estructura sociopolítica deficiente, carente de acciones y respuesta; la cual, al fallar, crea malestares.

En este sentido, la complejidad del sujeto no sólo está asociada a elementos exteriores tales como la escolaridad y el nivel socioeconómico, sino que existen elementos en el sujeto, es decir, factores que pueden influir en su actuar, de modo que hacemos mención de la llamada “dimensión” psíquica, la cual se abordará a partir del deseo, las pulsiones, y el Otro (la alteridad) que fundan y devienen al sujeto.

Siguiendo lo anterior pretendemos estudiar cómo se relaciona la instancia psíquica a la hora de quebrantar la normatividad jurídica de forma violenta, nos referimos a lo que se pone en juego en la “mente” del sujeto al realizar dicho acto. Queda claro que hay situaciones en el entorno del sujeto que se tensionan al efectuar dichas acciones, sin embargo, lo que nos ocupa ahora es develar la articulación de la instancia psíquica para que el sujeto cometa esta transgresión con la sociedad.

Sin embargo, resaltamos la importancia de integrar a este “análisis” el cómo es también la sociedad que funge estructurante en la subjetividad del individuo, sí bien, al principio mencionamos como es por ambas partes en una relación de interacción mutua, creemos importante retomar esta idea. Podemos pensar en la producción de subjetividades bajo la

premisa que el sujeto obtiene, adquiere, o potencia diversas situaciones a partir de cómo la sociedad se va estructurando y moldeando, es decir, no solo indagar bajo la postura psicoanalítica en torno al deseo, sino, también viéndolo desde un índole más “social”, enfocado a las estructuras socioeconómicas y políticas, en otras palabras, la subjetividad es manufacturada, producida y los instrumentos que utiliza el sistema para producir masivamente la subjetividad son ampliamente conocidos: los medios de comunicación de masas, la publicidad, los sondeos, las estadísticas, las encuestas, que fabrican la opinión a gran escala creando actitudes estereotipadas y narrativas de deseo. Se trata de sistemas de conexión directa entre las grandes máquinas productivas, las de control social y las instancias psíquicas que definen la manera de percibir el mundo. No hay sujeto sino subjetividad o, mejor dicho, subjetividades, porque ésta es concebida como múltiple, dispar, fragmentada, heterogénea, como si existieran tantas subjetividades como situaciones y momentos; sin embargo, la subjetividad es al mismo tiempo una: la subjetividad capitalista. (Guattari 2006)

Por lo tanto, ahora escribiremos entorno al deseo, en la elección de cometer un crimen (el del robo con violencia) nos preguntamos qué tanto puede moverse en el sujeto el hecho de infringir esta normatividad a raíz de desarrollar un interés a partir del Otro, queremos decir; qué tanto juega la identificación con el Otro para que el sujeto proyecte su falta en los objetos ajenos y con esto dotar de sentido ese vacío. Nos parece escueto pensar que el sujeto “robe” por necesidad, sí bien es un planteamiento que no tenemos intención de demeritar, ni si quiera de justificar, creemos que podemos ahondar en la subjetividad a través del discurso para el análisis de sus actos, nos queda claro que se puede partir de la necesidad para realizar estas acciones pero, hay elección; se elige lo que se va sustraer ilegalmente, es entonces que nos preguntamos por el deseo, qué de la psique se mueve y cómo se relaciona a partir del Otro para cometer dichos actos.

A partir de lo anterior, cavilamos en torno al falo; el robo con violencia lo pensamos desde una situación donde el sujeto se posiciona en lugar de poder, puesto que somete al otro, y lo desprende de sus pertenencias, sin duda hay una relación donde un sujeto se sitúa por encima del otro de forma agresiva, dejándolo con pocas opciones y así obteniendo aquello que “deseaba”. Ahora, en el anterior párrafo se menciona el deseo, y este puede asociarse en cuanto al sustituto (psicoanalíticamente), es decir, cuando el falo pasa al registro simbólico como significante es cuando se estructura en relación a la falta, entonces, el falo en la vertiente simbólica, juega con la ausencia y el intercambio; por ello aludimos a que estas acciones

pueden ser vistas desde un punto fálico; en otras palabras, el robo con violencia podría ser una situación fálica, donde el sujeto proyecte su falta, develando el deseo, en este intercambio psíquico, que lo puede llevar a cometer lo expuesto.

Nos parece importante abarcar las distintas instancias psíquicas, queremos decir; no solo quedarnos con nociones como las anteriores donde exponemos acerca del malestar social, el deseo, el falo, sino plantear dos acepciones más, la violencia y en este caso el “goce”. Este lo pensamos como una distribución de los significantes que operan sobre el cuerpo, idea lacaniana, la cual creemos va de la mano con lo que venimos escribiendo de la instancia psíquica, cuando el falo pasa como significante por el registro simbólico a partir de la ausencia, se devela el deseo, cuando el sujeto roba con violencia a partir de lo anterior, está gozando; porque es un efecto del significante interviniendo sobre el cuerpo produciendo una forma de satisfacción pulsional (estamos lejos de asimilar pulsión con “necesidad”; más bien la creemos como una resonancia de un decir en el cuerpo), en este sentido, al robar con violencia, creemos que lo que se estaría jugando psíquicamente es una significación de la falta, que se convertirá en deseo, y al cometer la acción este sentirá un goce, el cual es siempre parcial, y explicaría porqué tiende a repetir las acciones que sabe le podrían producir consecuencias.

Hemos estado usando una palabra sin adentrarnos a profundizar; la violencia, puede definirse como “Acción y efecto de violentar o violentarse”, que a su vez significa “Aplicar medios violentos a cosas o personas para vencer su resistencia”. (RAE, 2022) Dicho lo anterior nosotros consideramos que esta refiere a una acción en donde un sujeto somete, subyuga, impone, domina, ejerce fuerza conmensurada y actúa con ímpetu sobre otro, es decir, un sujeto que desde la ira hace uso de la fuerza física para dañar, con el fin de obtener algo del Otro. En México, (para alejarnos un poco de lo psíquico que al final no es posible, debido a que consideramos que todo factor es influyente en el psiquismo para que el sujeto configure sus opciones y realice sus acciones), tan solo en la CDMX para el dos mil veintiuno se tienen registradas siete millones trescientos cuarenta y cinco mil, cuatrocientos cuarenta y tres conductas delictivas (ENVIPE, 2021), lo que quiere decir que se cometen en promedio ochocientos treinta y ocho actos transgresores al día, es preocupante, y nos da cuenta que es lo que viven muchos mexicanos día con día, hora por hora, como si fuera a lo único que podrían estar condenados a ver.

Después de haber abordado estas temáticas podemos precisar en lo que nos “ocupa” en esta investigación; hemos planteado algunas condiciones socioculturales y presentamos cuestiones de índole psíquico para poder entender, comprender y analizar de manera óptima esta problemática; la cual es intentar develar lo que acontece en el sujeto para optar romper el pacto con la sociedad y delinquir de forma violenta, es decir, cómo se sitúa el sujeto ante los acontecimientos externos y si estos pueden influir en su actuar, sin relegar a los factores internos, nos referimos a la psique; cómo o qué se mueve cuando el sujeto delinque, ya mencionamos y repasamos la situación actual en México que parece desfavorable para una gran parte de la población, en este sentido, nos preguntamos cómo es que se conjuntan las situaciones externas del entorno con la psique, nos queda claro que no son indivisibles, entonces cómo es la relación, cómo está esa constante tensión entre el “mundo” externo e interno, cómo influyen ambos en la elección del sujeto.

Justificación

Nos parece pertinente reflexionar sobre el actuar de los sujetos (Quienes delinquen) puesto que creemos que existe una omisión de las vertientes por las que llegan a cometer este tipo de acciones, es decir, ante la normativa jurídica solo existe el quebrantamiento de la ley sin considerar las experiencias y vivencias por las que el sujeto pasa y las cuales lo llevan a incurrir en estas acciones. Nos preguntamos si existe una segregación y encasillamiento a los sujetos que pasan por lo antes mencionado, ya que consideramos que no se toman en cuenta todas las variantes posibles.

En este sentido no solo lo reducimos al hecho de lo que vive el sujeto a nivel individual, lo que podríamos encontrar en su dinámica familiar, sino también abordar aquellas cuestiones que en la teoría hemos tenido la oportunidad de ver y que han llamado nuestra atención por la trascendencia que contienen en las dinámicas sociales que dan cuenta de las “necesidades” más latentes de los sujetos en colectivo, la cual nos estamos ocupando en esta investigación, como es el delito.

Al momento de indagar en investigaciones, bibliografía y textos que abordaban el delito, nos dimos cuenta que no se plantea este hecho desde una perspectiva psicosocial que se ocupara

de poder comprender la complejidad de la interpretación que tiene el sujeto al momento de delinquir robando con violencia. Sin embargo, en otros delitos como la violación o el asesinato hay gran variedad de textos, investigaciones, documentales y películas que tratan de exponer cómo el sujeto construye una interpretación del delito con base en un sinfín de factores tanto internos como externos, y es lo que pretendemos precisamente en este trabajo.

Por lo tanto, creemos que el robo es de las principales transgresiones de la ley hoy en día; vemos un gran número de noticias de robo con violencia y notas en los periódicos que apuntan a buscar culpables, castigos y sanciones a dichas personas, los comentarios que solemos leer y escuchar sobre este tema giran en torno a la misma línea, sin embargo en esta investigación queremos dar un paso más allá de lo que se maneja a nivel social sobre el robo y adentrarnos a entender a los sujetos que llegan a cometer estos actos, poder ahondar en los deseos que se ponen en juego al elegir robar ciertos artículos y cómo eso devela no solo un índice de población sino un significante del deseo que se pone en juego en la dinámica social, es decir, los esquemas compartidos a nivel colectivo que se manifiestan al momento de robar; por otro lado, quisiéramos escuchar a los sujetos que roban o han robado y analizar lo que tienen por decir.

Además consideramos este acto más allá de la trasgresión jurídica, como una ruptura social, podríamos incluso verlo como una manifestación del malestar que se vive día con día, incluso como un desprendimiento de la coerción (en cuanto a la internalización de la norma), en otras palabras, podría ser un analizador de la sociedad, puesto que revelaría la ineficiencia del estado, lo decadente de las instituciones, el quebrantamiento del tejido social, e incluso como una expresión de la inconformidad vivida.

Siguiendo esta línea argumentativa, tomamos en cuenta la ambivalencia sobre la violación normativa, y esta interiorización coercitiva de la misma; las instituciones, el estado, y los saberes “científicos”, han demarcado, y encasillado a todo aquel que infringe este ordenamiento a ser “disciplinado”, ya sea con multas, privación de la libertad, o cualquier otro hecho que se encuentre estipulado en el código civil penal vigente. Lo que nos ocupa es precisamente develar cómo se ha constituido un dispositivo de poder y legitimación haciendo que el sujeto se constituya (apropie del discurso) como alguien desviado, anormal, asocial, escaso de pericia social y sin educación. Es decir, se construye el reglamento jurídico arbitrariamente, el estado y las instituciones se encargan de reproducir ese dispositivo de control y poder en los sujetos que conforman la sociedad, sin embargo, se configuran diversos

agentes, elementos y factores (que son los que serán analizados y expuestos) que evocan la decisión de esta ruptura, entonces, el individuo es definido como el contenedor del conflicto, donde la raíz del problema se encuentra en él dejando de lado su entorno.

En el imaginario social, no solo se conforma al delincuente como un ente perjudicial, perverso, y peligroso, también hay una dicotomía, puesto que hemos escuchado las frases; “roba por necesidad”, “roba para comer”, y con esto podemos dar cuenta de lo que ya mencionamos, esta duplicidad del robo en cuanto al imaginario, por un lado el discurso jurídico que imputa sin importar las circunstancias por las que se es atravesado, es decir, lo único importante es el quebrantamiento de la ley, que además reproduce (el discurso) en algunos sujetos que lo van a apropiarse, y por el otro una manera de demeritar, minimizar y consecuentar el acto, y es en este sentido que se nos abren las interrogantes en cuanto al robo, cómo se sitúa el sujeto respecto a estos discursos, en qué medida se apropia de ellos, qué papel toman en sus decisiones y actuar.

Sin olvidar que el robo con violencia lo pensamos como una plausible decisión, en otras palabras, el sujeto decide qué roba, cómo roba, y cuándo roba, es un agente activo de esta decisión que podría estar motivada por el deseo, la falta, el falo, la situación y/o cualquier otro componente que se juega en la subjetividad del individuo.

En cuanto a la estigmatización social, pensamos relevante mencionar, el cómo las instituciones definen a quien delinque; la sociedad se encarga de reiterar este encasillamiento, lo que se nos hace pertinente es visibilizar el discurso de quienes son prejuiciados, lo que buscamos es analizar y comprender lo que se mueve en los sujetos al “configurarse” subjetivamente el robo como una opción tentativa.

Con relación a lo anterior, con lo que venimos aportando de la configuración social, los estigmas, la colectividad y las vivencias, creemos importante mencionar el concepto de “comunidad”. Lo mencionamos en “contraste” con la idea de la sociedad; como ya lo mencionamos nos regimos mediante, normativas, códigos, leyes, y esto es lo que le da pauta al encasillamiento y la segregación, sin embargo, en otro nivel estaría la “comunidad”, está la consideramos como parte fundamental en la estructuración psíquica del sujeto, es decir, juega una gran parte en la construcción de la subjetividad, debido a esto, se puede en cierta medida develar los agenciamientos de los cuales el sujeto es “preso”, además que permite y establece puentes de conexión entre los individuos que la conforman, dicho esto, recalcamos la valía

que tiene la comunidad tanto para el sujeto, como para la propia intervención de la investigación.

Pregunta de Investigación

¿Qué se pone en juego en la subjetividad del sujeto al transgredir la ley mediante el robo con violencia?

Objetivos

El objeto de esta investigación es indagar sobre el actuar de los sujetos quienes quebrantan la ley, teniendo como énfasis las circunstancias sociales y culturales por las que son atravesados estos.

El objetivo general es develar la dualidad existente entre el delito y las vivencias que forman a un sujeto (Subjetividad).

Un objetivo específico es poner en juego las circunstancias psíquicas que configuran el robo con violencia como una opción a realizar.

Otro objetivo específico es resaltar las vivencias de quien nos la compartió mediante la entrevista y la tribuna.

Marco Teórico

La pretensión de esta investigación es abordar, entender, analizar y comprender los elementos, factores y causas que llevan al sujeto a transgredir la normativa jurídica, para ello revisaremos diversos autores y corrientes teóricas que nos permitirán aproximarnos a un estudio integral de las condiciones socioculturales por las que el sujeto es atravesado.

En este sentido exponemos que todo sujeto se encuentra inmerso en una dimensión cultural, social e histórica, es decir, según el tiempo en el que fijemos la mirada en un individuo, se establecen los valores y con ellos las premisas que los sostienen, así como la ética que los regula y supedita para el establecimiento de una “armoniosa” comunidad. Bajo esta línea las

estructuras de la realidad sociohistórica pueden significarse de diversas formas según cada sujeto, es decir, hay cosas para las que unos tendrán sentido y para otros no. Creemos que cada sujeto rige una verdad que corresponde a su propia experiencia, sin embargo, la percepción está condicionada a patrones sociales y esto nos hace compartir una realidad en común. Entonces, la experiencia y el aprendizaje serían fundantes en el sujeto, en otras palabras, de acorde a sus vivencias irá desenvolviéndose en la sociedad y serán justamente los saberes lo que harán que se cuestionen y se introduzcan en las tensiones de resistencia contra las instituciones que establecen relaciones de poder y condicionamiento.

Es increíble como hasta hace algunos años se mutilaba corporalmente a quién robaba, o se le sometía a torturas indescriptibles, sin embargo, los significantes se van transformando y con ello las prácticas del sujeto en la sociedad; la constante que podemos develar es el discurso ejercido por aquellos que poseen el poder, y que es reproducido a través de la repetición y el impacto en los habitantes de la sociedad, se transforma y cambia según las necesidades del contexto.

Por ello mencionaremos en primera instancia a Foucault (1988), él nos habla de la subjetividad y como es un proceso individualizante de sometimiento; el sujeto se convierte en un efecto del poder y en el resultado de un conjunto de técnicas, ciencias y otros dispositivos que permiten la fabricación de un “sujeto disciplinario”. En este sentido la subjetividad es el resultado de los mecanismos de normalización en el sujeto, es decir, de la forma en que los dispositivos disciplinarios se articulan entre sí, y producen un tipo de mentalidad congruente con las condiciones culturales existentes. El proceso de normalización los llevará desde las costumbres familiares, pasando por las normativas escolares hasta llegar a los reglamentos y leyes sociales. En suma, la subjetividad sería el resultado de la incidencia de los mecanismos de normalización en el individuo, con lo cual hacemos referencia a la manera en que los dispositivos disciplinarios se articulan, con el fin de producir significantes acorde a las condiciones culturales existentes. Con base a lo expuesto decimos que las personas cuando participan, cuando actúan, cuando aprenden, no sólo operarían en función de ellas, sino, que al mismo tiempo ejercen influencia en el proceso de apropiación de la realidad de otras personas, es decir, los modelos o maneras que cada sujeto interiorizó han de afectar, o de incidir en la construcción de los modelos estructurales de los Otros.

Por otra parte, también retomamos la idea del poder (1975), esta menciona que se encuentra en todos lados, difundido e incorporado en discursos, saberes y regímenes de verdad los cuales producen formaciones sociales, así como realidades. Este se ve inmerso e inmiscuido a través de complejas relaciones sociales, entre dominadores y dominados. El poder goza de ciertos mecanismos para ejercerse como el castigo, la disciplina y la vigilancia; estos dan paso a la producción, acumulación y funcionamiento de saberes que normalizan. En cuanto al discurso (1999) se entiende como aquella práctica social que produce realidades estas se hacen visibles mediante las palabras y las acciones, este es aquello por lo que y por medio de lo cual se puede ejercer el poder.

En cuanto al eje de los imaginarios, Castoriadis (2002) expone que la gama de valores, prácticas, normas, creencias, y formas de relación que se emplean en una sociedad, son cambiantes, y no son las mismas para todas las sociedades, las cuales se convierten en instituciones y estas son las que permiten que se pueda reproducir y transformar estas significaciones. Entonces, podemos decir que la sociedad es una creación imaginaria colectiva, es decir, el sujeto crea para sí un mundo mediante un magma de significaciones sociales (como ya las mencionamos). El imaginario social parte del establecimiento del mundo creando significaciones de él. Lo que es y lo que no es en una sociedad, lo que existe y lo que no, lo que puede ser y lo que podría valer en una época y colectividad determinada, queremos decir, que se conforman las significaciones que dotan de sentido e identidad a una sociedad, esto hará que se establezcan formas de cohesión entre sus miembros. Las instituciones que mencionamos no son creaciones fijas inamovibles, son procesos que están en tensión constante, así como la sociedad misma, entre lo instituido (imaginario social) y lo instituyente (imaginario social radical), o sea, hay un constante choque entre lo que está establecido y las posibilidades para cambiar, modificar e instaurar nuevas significaciones. En este sentido podemos reconocer dos puntos importantes, los sujetos deben asumir que son ellos quienes crean, y transforman a la sociedad, y el no asumirlo deviene en una carencia de autonomía. Esta implica crear su propia ley, cuestionar las instituciones y los significantes establecidos que pueden someter al sujeto; a través de este proceso este obtiene un nuevo sentido que pasa a institucionalizarse.

Sobre el deseo, se abordará en dos acepciones, por ahora, desde la perspectiva de Girard (1983) este se establece mediante la imitación, se configura con base al deseo del Otro, esto

se da gracias a la mutua interacción y mediación de un modelo. Este puede ser divisivo y causante de crisis psíquicas. Queremos decir, el individuo se nutre con relación a los Otros, con esto suelen desear los mismos objetos, puesto que se ha fundado el deseo en un semejante, podemos decir; los deseos son sociales. Sin embargo, se trata de un fenómeno intersubjetivo e inconsciente que además podría estar relacionado con las pulsiones y/o los instintos, con relación a exigencias biológicas, demarcando no solo existencia social en este, y eso abre paso a tomarlo como un factor dador de sentido, con ello el sujeto puede orientarse, adaptarse, estructurar y participar en la cultura. Siguiendo este argumento nos es relevante mencionar que podemos encontrar el deseo mimético como catalizador de la identidad, o identificaciones, puesto que como ya se mencionó, esto se da a partir de la mutua interacción y a partir de ahí de lo que se va apropiando, incorporando e imitando del otro. Abordando el conflicto psíquico de este deseo, argumentamos que es debido a como se torna en un rol secundario el objeto, y el goce; el placer que emana no es suficiente para solventar la rivalidad entre los sujetos que lo desean, entonces decimos que esta rivalidad determina cuánto se le quiere al objeto y el anhelo es apropiarse del deseo ajeno y no del objeto, decir, que cuando un sujeto desea un objeto, no es el objeto en esencia sino la representación que evoca al deseo que lo acompaña.

Hasta aquí se han mencionado las implicaciones del sujeto con relación a las identificaciones, representaciones y deseos, sin embargo, toca elevar una lectura, para entender los factores que influyen a nivel masivo en las subjetividades que conducen al sujeto a vivenciar factores colectivos y dan cuenta de las dinámicas por las cuales se transita a nivel social y develan las problemáticas y los malestares.

Guattari (2006) postula a la subjetivación como una producción de subjetividades, es decir, en el sistema capitalista en el que nos encontramos esta es la más importante y relevante, y no es muy complicado pensar el por qué lo sería, pensemos que no solo fungirá como un dispositivo de control, también será la que medie las relaciones sociales y el rumbo de los sujetos en colectividad, es decir, se piensa como la forma predilecta para manejar, controlar, y modificar el comportamiento, los ideales, y el pensamiento de los sujetos. Bajo esta premisa, lo que sucede es la inyección de representaciones en los individuos para lograr esta subjetivación de la que hablamos, esto se da a través de las “nuevas” revoluciones tecnológicas y científicas mediante los medios de comunicación masiva, la informática y los ordenamientos colectivos. Esta producción de subjetividad no solo se queda en la dimensión

ideológica, sino que se conforma e introyecta en la manera de percibir el mundo, de articularse con el tejido social, con los procesos maquínicos del trabajo y con el orden social que sostiene esas fuerzas productivas. Con relación a lo anterior, en este sistema la objetivación de los saberes, el conocimiento y las disciplinas sirve para justificar y legitimar la existencia de equipamientos discriminatorios, segregadores y marginalidad para algunos sectores de la población.

Con base a esto planteamos que el sujeto puede converger o divergir de esta subjetivación, es decir, el dispositivo macropolítico se va insertando, introyectando individual y colectivamente, esto posiblemente desembocará en la presentación de un malestar cultural, es decir, estos medios de control y direccionamiento podrían generar en el sujeto una especie de molestia y agenciamiento contra el sistema y los ordenamientos que este conlleva. Sin embargo, no queremos establecer un eje causal, simplemente tener en cuenta el descontento, el displacer y lo que puede generar esta relación mediática entre sujeto y quienes ejercen el poder, como un factor, elemento o agente a analizar.

Siguiendo a Durkheim (1928) La sociedad se conforma y constituye a partir de la unión colectiva basada en ideas, creencias, y valores, esta se significa de forma diversa según cada miembro, existe gracias a la conformación de este grupo, pero no se encuentra en ellos de forma individual. Esta unión tiene como función la integración y la regulación; al no ejercer bien esta última el sujeto entrará en una situación de anomía, que explicaremos más adelante. Todas las actividades que se instauran en la sociedad responderán a diversos elementos que darán pie a la propia evolución y transformación de la misma, como consecuencia las normativas y la conducta se desarrollarán en función de esto. Conforme ha avanzado la humanidad tecnológicamente hablando, el individuo ha ido quedando relegado, la eficiencia y el rendimiento han sido foco en esta integración social, por ende, las funciones se han ido disociando provocando rupturas en la organización del grupo y debilitando el vínculo de los miembros. La anomia entonces se refiere a la ausencia o al deterioro del cuerpo que gobierne, regule o controle las relaciones entre las diversas funciones sociales. En sociedades las cuales están atravesando una crisis transicional (como México) la organización, lo reglamentado han quedado atrás y no han surgido en respuesta de las nuevas necesidades. El resultado de lo antes mencionado ha llevado a producir una sociedad no regulada, lucha de clases, marginación, segregación y exclusión en donde los participantes no tienen claro cuál es su función social en la que no se delimita claramente un conjunto de reglas que definan

qué es lo legítimo y lo justo, inferimos a la anomia como un mal “crónico” producto de la capitalización y la industrialización.

Durkheim, propone este concepto que ayuda a entender una de las principales causalidades por las cuales el sujeto es encaminado por factores sociales al suicidio, sin embargo, queremos poner el énfasis en las condiciones que evocan un malestar que se vive a nivel singular pero que se manifiestan en la sociedad como producto de una incongruencia en el orden social. El concepto de la anomía nos ayuda a entender el proceso que existe entre el sujeto y las normas sociales que se establecen para el correcto funcionamiento de la misma por lo tanto resulta claro que cuando existe una fractura de los lineamientos sociales, la misma influirá a los sujetos a experimentar un malestar que posteriormente lo llevará a buscar distintas vías para poder compensar la falla a nivel psíquico que implica el quebrantamiento de las normas sociales que en esencia se encargan de regular a los sujetos para poder generar las condiciones en las cuales estos lleven una vida organizada a nivel estructural.

Las incongruencias que pueden percibir los sujetos y sobre todo las consecuencias a partir de ello se pueden plantear en otros escenarios más inmediatos de su vida ya que no son exclusivamente de alcance masivo, por lo cual las podemos encontrar en las dinámicas familiares, dinámicas de pareja, que por su puesto tienen repercusiones en la instancia psíquica del sujeto y su manera de impactar en el exterior, está directamente relacionada con este factor.

Metodología

Decidimos abordar esta investigación utilizando metodología cualitativa, esta plantea el atravesamiento de disciplinas, problemas de investigación, métodos y perspectivas epistemológicas. Es un conjunto de prácticas interpretativas, que se vale de las aproximaciones, los métodos, y las técnicas de diversas disciplinas y perspectivas teóricas, la cual tendrá tensiones y contradicciones que se expresan en las distintas definiciones, concepciones y paradigmas. Es una forma de ver, interpretar, argumentar y comunicar. Este método hace énfasis en el estudio de procesos sociales, la realidad se constituye socialmente, y por lo tanto no es independiente de los individuos, el foco está en la subjetividad de los individuos y de los productos que resultan de su interacción; como el significado que la realidad tiene para los sujetos y la manera en que estos significados se vinculan con su conducta.

(Castro, 1996)

Dentro del paradigma cualitativo ubicamos el estudio y análisis de la grupalidad puesto que los seres humanos somos miembros, pertenecientes o referidos invariablemente a grupalidades, esta condición nos dota de una multiplicidad de identidades que se dirimen a lo largo de la vida en el trazo singular de cada trayecto vital. Lo grupal, esa dimensión del *otro*, *los otros*, que son también de alguna manera una parte del sí mismo, aspecto fundante de la condición humana, es esencialmente enigmático, es decir, no se accede a él por vía de una lectura ingenua, en cambio, nos confronta e interroga y demanda el estar abiertos a la utilización creativa de un reservorio inmenso de experiencia que es patrimonio de cada uno de nosotros. (Baz, 2007)

Nos dispusimos a usar un dispositivo basado en la entrevista abierta y a profundidad puesto que posibilita una investigación más amplia y profunda de la personalidad del entrevistado, intenta el estudio y la utilización del comportamiento total del sujeto en todo el curso de la relación establecida con el técnico, durante el tiempo en que dicha relación se extienda, lo que recogeremos será aplicando nuestra función de escuchar, pero también nuestra función de vivenciar y observar. La entrevista no consiste en “aplicar” consignas, sino en investigar en la personalidad del entrevistado a la vez que en nuestras teorías y nuestros propios instrumentos de trabajo. En este proceso la palabra juega un rol de enorme gravitación, pero interviene también activamente la comunicación preverbal: gestos, actitudes, timbre y tonalidad afectiva de la voz, etcétera. El tipo de comunicación que se establece es altamente significativo de la personalidad del entrevistado, especialmente del carácter de sus relaciones interpersonales, es decir, de su modalidad para relacionarse con sus semejantes (Bleger, 1976).

Con este fundamento y aunado el siguiente planteamiento; “en un sentido general podría decirse que escuchar inaugura la relación con el otro reconociéndolo como desconocido (en el mejor de los casos sin obligarle a romper su diferencia)” (glasserman, 2017) queremos configurar un espacio donde los sujetos podrán ser libres de hablar sobre sus experiencias, su sentir, y sus emociones; para dar paso a que nos cuenten su historia de vida, qué les genera delinquir, cuál fue el “detonante” que los llevó a romper la normatividad jurídica, cómo han vivido a partir de eso, qué cambió, etc.... Con esto esperamos ahondar en su discurso para el análisis de este, para así estudiar y comprender las circunstancias por las que pasa el sujeto para realizar

estos actos.

Con relación a los párrafos anteriores comprendimos que estábamos utilizando un instrumento más de la metodología cualitativa, la cual se puede definir como; “la Observación Participante es una herramienta de recogida, análisis e interpretación de información en la que el investigador juega un rol activo en las interacciones con el grupo que es objeto de su estudio.” (Piñeiro, 2015)

En este sentido y bajo la misma línea, hemos decidido intervenir en una A.C. (asociación civil) denominada “A.A.” (Alcohólicos Anónimos) comúnmente llamada “doble a”, deliberamos asistir a tres agrupaciones diferentes, sin embargo, todas se rigen por los mismos principios y fundamentos; uniéndose con el párrafo anterior cavilamos que; se trata de un grupo de personas que de alguna manera están enlazadas mediante la interacción, la conexión que existe, puesto quienes conforman esto comparten algunas características; los ideales, pensamientos, o actitudinales que los hace coincidir en este punto de reunión. Al respecto, el imaginario social se concibe como las herramientas para que los cuerpos puedan acceder a la ley de la continuidad y reproducción del poder, del mismo modo, hacer individuos a través de la producción de significación, siendo esto lo instituido. (Fernández. 1992)

Entonces; son las características mencionadas que se mantienen en común lo que nos permitiría analizar el discurso que atraviesa a los sujetos, para ello realizamos intervenciones en el espacio y con el grupo aludido con anterioridad, empero, para poder acceder a esto, pasamos alrededor de siete agrupaciones, nos tomaban poca importancia, no nos dejaban asistir a su espacio, o simplemente no les interesaba apoyarnos, hasta que llegamos a “grupo Resplandor”, ahí fue el primer lugar donde nos brindaron su ayuda, nuestra segunda entrevista fue ahí, ulteriormente dimos con el “grupo Ebby” quienes no solo nos “adoptaron” como “amigos de AA” sino, ellos nos contactaron con el “grupo Esperanza de Bob”; el cual es una casa de medio camino, en ella los “pre liberados” (aquellas personas que por haber delinquido se encontraban privadas de su libertad) pueden llegar y se les brinda un lugar, es decir, donde puedan dormir, comer, asearse, y se les consigue un trabajo. Nos explicaron que esto lo hacen puesto que por las acciones cometidas les es difícil reintegrarse a la “sociedad”, y generalmente sus familias no quieren verlos, entonces funcionan como una guía y apoyo para todos estos sujetos.

Bajo estos argumentos, nos encontramos con estar utilizando la Investigación Acción Participativa; “La IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados.” (Fals Borda, 1987) Es decir, el foco siempre estuvo en la comunidad, en este caso, en los integrantes de “doble a”, más que en los intereses personales de la propia investigación, queremos decir, fueron las vicisitudes del campo las que subordinaron el trabajo y las que ampliaron nuestro panorama a la hora de intervenir. Ahora, entendemos la I.A.P. como aquel conjunto de herramientas dialéctico donde se trabaja desde la comunidad, para entender, comprender, y dar respuesta a problemáticas sociales, que causen conflicto o malestares en esta.

Con relación a lo anterior planteado, queremos puntualizar sobre la intervención, nos gustaría evocar al “involucramiento”; “La idea de involucrarse nos ayuda a desmarcarnos de la perspectiva externa desde donde abordan los problemas sociales y se organiza la acción. Desde esta posición, el sujeto investigador no es un agente externo que, desde la distancia y desde afuera, decide intervenir voluntariosamente en una problemática que, en principio, le es ajena... [...] Si la intervención nos remite a interponerse o a tratar, el involucramiento nos remite a involucrarse o a participar...” (Antar, 2014) Lo entendemos como no solo tomar acción al identificar una problemática en una comunidad, sino, ser parte, inmiscuirse en los asuntos, con los agentes que la conforman, ir más allá de darles voz, resaltar su universo cultural, histórico y social a grado de coconstruir juntos, apropiarse de la colectividad de modo que estar dentro signifique relegar nuestros intereses y directrices para ser parte de la muna; “Involucrarse por tanto, no solo consiste en establecer un vínculo de influencia sobre un campo o unos actores, sino que pasa por situarse en un entramado más amplio de relaciones, en cuestionarse sobre la posición que uno ocupa en el estado de cosas relativo al campo-tema y en los cambios que la acontecen”. (Antar, 2014)

Alcohólicos Anónimos (“A.A.”)

Como escribíamos anteriormente, decidimos realizar las intervenciones en estas unidades, que, si bien vamos a describir posteriormente nuestros sentires y una descripción del lugar, por ahora queremos plantear de manera general y a grandes rasgos lo qué es la agrupación y como está conformada.

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. (Central Mexicana de Servicios Generales de AA, 2022)

Alcohólicos Anónimos nace un diez de junio de mil novecientos treinta y cinco en la ciudad de Akron, Ohio en los Estados Unidos de América, cuando dos alcohólicos crónicos: el Dr. Robert H. Smith (Bob S.) y William Griffith Wilson (Bill W.) – cofundadores –, se encuentran y a través del compartimiento de sus experiencias como bebedores problema alcanzan el estado de sobriedad permanente. El éxito de este resultado está basado en la idea de que un alcohólico puede ayudar a otro alcohólico a través de un “puente de comprensión”.

Ésta es la fecha en que oficialmente se funda Alcohólicos Anónimos y a partir de la cual comienza a desarrollarse el revolucionario y exitoso programa de los “Doce Pasos de A.A.” que ayuda a los alcohólicos a mantenerse en sobriedad. El nombre de A.A. es tomado de la primera publicación del libro “Alcohólicos Anónimos” en el año de mil novecientos treinta y nuevo escrito por Bill W. (Central Mexicana de Servicios Generales de AA, 2022)

En cuanto la organización es muy similar entre los grupos que visitamos, realmente no cambia para casi nada. En estos se dignan varios “cargos”, entre ellos; secretario, relaciones exteriores, tesorero, etc.... Los cargos se designan por la “consciencia”, que es la opinión, y voz de todos los miembros del grupo, también acepta, o rechaza cualquier propuesta relacionada con el grupo, es decir, cualquier acción que afecte al grupo tiene que ser considerada por la consciencia. En los grupos generalmente ofrecen café, té, o agua, así que hay un rol para ya sea por semana, día, o mes, en donde cada miembro del grupo pasa por esa labor, así también la limpieza del lugar, y algunas otras actividades.

El modelo el cual podemos vislumbrar que utiliza el programa, está muy mediado por el conductismo, en otras palabras, en primer instancia lo que hacen es condicionar totalmente al sujeto, lo encasillan, lo etiquetan, y lo hacen vivir con ello a partir de un discurso no interiorizado, ni apropiado, sino acostumbrado; con esto no queremos decir que no funcione o que no sirva, de hecho, nos queda claro que el programa funciona, solo cabe resaltar el paradigma que tenemos sobre él. Además de ser conductual, creemos que implementan una metodología de autoayuda; donde su proceso terapéutico se basa en la terapia grupal, a través de las vivencias, experiencias, sentires, emociones y dolores del Otro. También creemos que rescata algo de la psicoterapia, puntualmente de Freud; “la cura por la palabra”, es decir, al momento de estar en tribuna, “expulsando” (Acto que creemos se comete al hablar y decir sus sentires, vivencias, emociones, etc.... por la mera acción de vocalizar) lo que ya se comentó, existe una especie de “descarga” pulsional, o emocional, como se quiera llamar, lo que queremos decir, quizás cuando sucede hay una relajación, una liberación de esas dolencias, de esos malestares, como si el ponerlo en palabras fuese una suerte de tranquilidad y paz por esos momentos.

Adicionalmente queremos constatar lo atravesado que está religiosamente, se declaran como laicos, sin embargo, al entrar al grupo y escuchar las primeras palabras de la junta da cuenta de esto; el coordinador dice su nombre e incita a una meditación de unos segundos para reflexionar por el problema que los trajo ahí, después de ello da lectura al enunciado de “A.A”, (el cual podrán encontrar arriba y en los anexos), terminando da pasó a la reflexión del día; está la lee desde un libro que es editado e impreso por la Central Mexicana de Servicios Generales de AA, AC, este a manera de epígrafe tiene versículos de la biblia, además que en su discurso casi todo el tiempo mencionan a “Dios”, cuando se finaliza la junta hay tres elementos más que conforman nuestra idea; la séptima tradición, está consiste en aportar voluntariamente dinero al grupo; ya que se mantienen con sus propias contribuciones, esto lo asemejamos al diezmo, no decimos que sea exactamente igual, porque no lo es, pero, tiene una gran similitud, casi a la par que se hace esto se recita la “oración a la serenidad” que es totalmente teológico, y por último se termina con un saludo diciendo “felices veinticuatro horas”, lo cual asociamos con “darse la paz”.

Una cuestión más que queremos tocar, es la analogía de la sistematización de experiencias, con la “psicoterapia” que se da en los grupos; “El sentido de las experiencias no es algo que

esté ya dado de antemano, ni que surja de manera espontánea; el sentido, en última instancia, lo podemos construir nosotros y nosotras [...] Esta construcción, en realidad, significa una apropiación (un hacer nuestro) del sentido de nuestro quehacer [...] Al hablar entonces, de apropiación de sentido, estamos reafirmando que somos sujetos de la historia y no meramente objetos de ella". (Jara, 2013) La analogía está en función de cómo los sujetos que conforman estas agrupaciones, al contar y escuchar sus historias de vida, van construyendo y conformando una cierta "verdad" y realidad colectiva, es decir, a través de esto, se va constituyendo un sentido de pertenencia, el cual les permite crear puentes de conexión.

Ahora queremos rescatar la idea de ver al programa, a los grupos de "doble a", en la línea de la asistencia y la promoción, debido a que; "reconocemos a los sujetos que están inmersos en estos grupos como agentes activos en el plano social, y es justo esto lo que nos hace pensar en una intervención de promoción puesto que "está al adentrarse en la problemática, dotar de recursos, herramientas, etc., a los sujetos, para que sean ellos quienes opten por mejorar sus condiciones de vida. Cabe resaltar; siempre atendiendo al marco jurídico y normativo. En otros términos; se orienta a los sujetos, se les proporciona instrumentos que le permitan desarrollarse y a su vez, transformar las condiciones socioculturales, impactando en la estructura social para poder modificarla en bienestar de la sociedad"¹. Es decir, planteamos que podemos vislumbrar ciertas problemáticas sociales, como lo son, las adicciones, la precariedad alimentaria, la violencia, el rezago educativo, la poca comprensión de sus emociones y cómo actuar en función de reconocerlas, la falta de oportunidades laborales, el juicio social que por ende segrega y encasilla, la marginación, así como la ineficiente atención en materia de salud pública"².

Pensamos que se oscila entre la asistencia y la promoción ya que depende mucho del grupo y que tan "cuadrados" sean con la implementación del programa; los grupos que solo se evocan a que el sujeto deje la bebida y no recaiga, sin otro interés en particular que mantenerse sobrio, estarían en el corte de la asistencia debido a que; entendemos a la

¹ Estamos citando el ensayo que elaboramos al final del primer seminario de asistencia y promoción. Cervantes, Miranda, Villaseñor. "El concepto y la práctica de la asistencia y sus implicaciones en la intervención de la o el psicólogo social". UAM-X. Ciudad de México.

² Estamos citando el ensayo que elaboramos al final del segundo seminario de asistencia y promoción. "Más allá del robo; entre la vida y la tribuna. Un ensayo de promoción". UAM-X. Ciudad de México.

asistencia como la forma de socorrer, apoyar, ayudar al sujeto marginado, segregado, o necesitado, es decir, el objetivo de esta sería reproducir igualdad entre los sectores de la población, en este sentido, se intentará que estos puedan cubrir sus necesidades básicas. En cuanto al punto de vista psicológico se refiere tomamos la siguiente cita; “quién va a estar al servicio de las necesidades asistenciales del otro deberá necesariamente implicarse activa, íntima, hasta corporalmente con él para socorrer y ayudar a quien así se reconoce necesitado, o para hacer que se reconozca como”. (Casanova, 1995) Es decir, solo harían énfasis en la consecuencia de esta problemática sin atender a la causa, es emergente, temporal y específica.

En cuanto aquellos grupos que buscan ir más allá de la sobriedad, quienes impulsan el desarrollo comunitario, el progreso tanto físico, psicológico, como cultural de los sujetos y se inmiscuyen políticamente para cambiar sus condiciones estructurales, los ubicamos en el corte de promoción, dado que reconocemos a la promoción como el conjunto de acciones, políticas, y programas vinculados entre gobierno y sociedad para mejorar, transformar y cambiar a nivel estructural el sistema y con esto lograr una transición en el nivel de vida de los sujetos. Característicamente, se reconoce al sujeto como un ente de la sociedad activo, es decir, se puede trabajar en colaboración con este en cuanto la movilización de recursos para el planeamiento, la ejecución y la aceptación de diversos programas destinados a mejorar los niveles de vida de la comunidad. En otros términos; se orienta a los sujetos, se les proporciona instrumentos que le permitan desarrollarse y a su vez, transformar las condiciones socioculturales, impactando en la estructura social para poder modificarla en bienestar de la sociedad.

Notas del campo.

Las diferencias que existen en los grupos llamaron nuestra atención; a pesar que como ya se mencionó todas las agrupaciones se rigen por los mismos supuestos, principios, valores y programa, tienen cierta autonomía mientras esta no afecte ni vaya en contra de lo antes mencionado, puesto que lo toman como un “todo”. Siguiendo con esto, notamos como existe una “brecha” en cuanto al nivel socioeconómico de los grupos, es decir, a pesar que los tres son espacios pequeños, resalta mucho el acondicionamiento de cada uno al “compararlos”.

“Grupo Ebby” está cubierto de madera, queremos decir, en el piso, en las paredes y en el techo hay (nos parece que) duela, es muy estética y sobresaliente. Sus miembros, aunque hayan pasado por vivencias y experiencias dolosas, complicadas y duras, la mayoría (inferimos) sostienen un nivel socioeconómico medio alto, puesto que traen camionetas, carros, y cuando comparten su vida se nota el poder adquisitivo que no es para nada carente. Inclusive en la ropa que usan se puede dar cuenta de ello (por la marca y el escaso deterioro).

En “Grupo resplandor” el lugar es más grande, pero, se nota más austero, quién resalta de este grupo es el secretario, quien tiene su casa ubicada en frente del grupo, y él si tiene carro, los demás miembros no cuentan con uno, además su ropa se ve desgastada.

En el caso de “Grupo Esperanza de Bob” por ser una agrupación orientada para lo ya descrito, sus recursos monetarios son escasos para la mayoría del grupo, sin embargo, algunos miembros si cuentan con automóvil, pero, al menos quienes habitan la casa pasan por una brecha económica bastante notoria. El espacio también es amplio, quizá es el más grande de los tres, pero, ahí se quedan a vivir algunos miembros, y se observan sus camas, las cuales son “humildes” pues solo cuentan con la pura base de madera, y algunas cobijas, sin colchonetas o colchones, ahí también desayunan, comen, y cenan.

Otro momento en el cual es notoria esta "brecha" es cuando se da por terminada la reunión, ya que, los asistentes hacen una recaudación monetaria entre los mismos miembros del grupo; mientras que en el "grupo Ebby" en su mayoría dan donaciones grandes (hablamos de entre diez a veinte pesos por persona, teniendo en cuenta que en la reunión llegan a haber de 5 a 10 personas), en "Grupo Resplandor" se limitan a "dar cambio", unas cuantas monedas por cada integrante del grupo, a pesar de ser un poco más de personas, la cantidad recaudada llega a ser menor. En “esperanza de Bob" las cantidades recaudadas son mínimas, es el grupo donde hay más gente, pero, la recaudación es mucho menor.

En este contexto asistimos a “juntas” de hora y media, donde se le da lectura a la literatura de Alcohólicos Anónimos, como lo son los doce pasos, las doce tradiciones, los doce conceptos, etc...., después de esto, respecto a lo que se ha leído, las personas suben a un podio, el cual le llaman “tribuna” a compartir experiencias, vivencias, dolencias, y todo aquello que les generó malestar con base a tres puntos; la lectura como ya se mencionaba, los problemas

que les generó las adicciones, y cualquier emoción o sentimiento que pueda poner en riesgo su sobriedad.

Posteriormente realizamos entrevistas “informales” abiertas, con la intención de profundizar y ahondar en el discurso, la mayor parte de estas duraron alrededor de cuarenta minutos, sin embargo, algunas se extendieron y de otras fue más corto el tiempo de esta.

Implicaciones

Desde que elegimos este tema, cada integrante del equipo se mostró interesado en desarrollar una tesis que tuviera que ver con aquella dimensión que va más allá de lo que no se ocupa la instancia política, es decir, la conformación de leyes, aquellas personas que deciden si es un crimen o no y las sentencias que después hay que cumplir; se trata de una área mucho más humana donde nos interesaba conocer aquellas vivencias que tenían las personas que delinquen y entender los procesos que llevaban al robo, porque sabíamos que muchos estudios, estadísticas y datos nos dirían que es debido a la falta de empleo y algunos otros factores poco trascendentes para la conformación de la subjetividad, debido a esto deliberamos centrarnos en la instancia psíquica y social del sujeto.

Un factor que se jugó para que el tema nos significara tanto es debido al contexto en el que los integrantes del equipo viven su día a día, es decir, el hecho que la mayoría de los integrantes viva en una alcaldía o municipio en los que el delito es parte de la cotidianidad, donde los vecinos e incluso familiares han estado en penales o han tenido figuras paternas cumpliendo con un rol de autoridad frente a la ley, es decir, de alguna manera hemos estado cerca donde se vive la dinámica del delito y de ahí surge en alguna medida nuestra relación previa al tema que estamos trabajando.

Al momento de comenzar a trabajar con este tema, nos emocionó mucho poder abordarlo en conjunción con el área educativa, para tener así un enfoque integral, por lo que el trabajo teórico que abordamos, la justificación y problematización del tema fluyó y nos dio mucho gusto tener dos asesores y un coasesor debido a la respuesta que recibimos de ellos sobre el tema, de alguna manera nos hicieron sentir que íbamos por buen camino, sumado a lo anterior, al momento de buscar investigaciones que tenían que ver con nuestro tema, nos

dimos cuenta que no había una investigación que se ocupara de lo que nosotros estábamos haciendo, nos impulsó en gran medida a que pudiéramos darle un mayor sentido a la tesis.

Posteriormente quisimos tener un primer acercamiento al campo, escuchar la voz de una persona que hubiera delinquido robando con violencia, comenzamos a buscar sujetos, sin embargo nos dimos cuenta que no era tan sencillo como lo pensábamos en primera instancia, ya que hubo mucha resistencia por parte los sujetos a los que nos acercamos; muchos nos cancelaron, nos dejaron de contestar o simplemente nos dijeron que no y esto ocurrió más o menos cuatro ocasiones antes de entrevistar a nuestro primer sujeto. Cuando por fin se dio la primera entrevista, sinceramente fue algo que nos llenó de emoción porque implicaba por fin acercarnos a aquello que habíamos planeado por semanas y evidentemente, previo a la entrevista había muchas emociones en los integrante del equipo pero también un interés genuino por escuchar lo que el sujeto tenía que decir, nos preparamos en cuanto a concentración y ánimo entre nosotros antes de entrar con el sujeto a la casa en donde lo entrevistamos y consideramos que esa primera entrevista, nos dio mucho “material” para poder dimensionar la magnitud de aquellas ideas que platicamos en un principio.

Cada miembro del equipo vivió esa entrevista desde lo que había hecho previamente en otras investigaciones, así fue que el rol de cada miembro en el equipo se acomodó con base en experiencias que cada uno había tenido a lo largo de la carrera y con base en aquello que nos considerábamos buenos, como lo es preguntar, tomar notas u observar.

La constante cancelación de citas para poder entrevistar a sujetos, nos manifestaba un sentido de impotencia y al mismo tiempo de molestia y preocupación por el trabajo que teníamos que realizar puesto que no encontrábamos una manera de encontrarnos con gente dispuesta a contarnos su experiencia, cabe resaltar en este sentido que la manera en la que íbamos a llevar a cabo el trabajo de campo ya había experimentado cambios importantes porque lo planeábamos hacer en un reclusorio con personas que habían cometido robo, e incluso planeamos un taller en función de estos sujetos, pero fue algo que al cabo del tiempo y los obstáculos que tuvimos, no se pudo realizar.

Sin embargo, seguimos buscando maneras de encontrar personas con el perfil que la investigación requería, nos acercamos a amistades, familiares y conocidos para tratar de

conseguir entrevistas, aunque nos fue muy complicado tener éxito, después de esto inferimos que se debía a la etiqueta social que puede existir y los sujetos de alguna manera se podían sentir expuestos, señalados o juzgados aun sin una interacción previa, y a pesar que era algo que acabamos constantemente porque fue una conducta que se repitió en los sujetos de AA donde a pesar de ser personas que están acostumbrados a compartir de sí en público, relatar cómo es que transitan los retos y tienen una cultura de escucha y habla sin temor, cuando nos acercábamos a ellos para entrevistarlos, la gran mayoría buscaba apartarse y usaban un tono de voz bajo cuando contaban lo más explícito de los robos que habían cometido, incluso algunos volteaban a los lados para asegurarse que no hubiera mucha gente alrededor que pudiera escuchar, esto lo manejamos como una inferencia por lo que podíamos apreciar en cada sujeto, lo cual nos reforzaba la idea del juicio social .

A pesar que nos costó trabajo como equipo deshacernos de la idea de hacer las intervenciones en un penal, fue gracias a eso que se nos ocurrió dirigirnos a otro sector, como eran los Anexos para personas con problemas de alcoholismo o drogadicción y de esa manera comenzamos tocando puertas en varios grupos de "A.A." sin embargo, tampoco tuvimos la oportunidad de trabajar con ellos ya que nos acercamos a ocho grupos antes del primer "sí", éste fue el grupo "resplendor" donde un integrante del equipo se acercó a ellos para platicarles la investigación que queríamos hacer y aceptaron que fuéramos a una junta a escuchar lo que hacían y poderles platicar de nuestro proyecto.

La emoción por platicarles a detalle el proyecto que estábamos haciendo, las actividades que planeábamos con ellos y las entrevistas, nos invadió una vez más. Cuando llegó el día de la junta acordada, fecha en que nos habían señalado que podríamos tener unos minutos para hacerlo, nos reunimos unas horas antes para planificar, aclarar y sobre todo ensayar lo que íbamos a decirle al grupo. Llegamos unos minutos tarde a la junta y ya había empezado, por lo que partimos de la inferencia que nuestro espacio sería en los últimos minutos de la junta, sin embargo, no sucedió lo que esperábamos, terminamos escuchando una junta donde nos compartieron qué era la institución, quienes subían a tribuna nos contaban cómo había cambiado sus vidas, la historia que tuvo el grupo para llegar hasta el día de hoy y al finalizar la junta, de manera informal, los coordinadores y responsables de grupo nos preguntaron sobre nuestro proyecto y el trabajo que queríamos hacer ahí, por lo que el ensayo hecho unas horas antes, quedó un poco de lado aunque si les explicamos a detalle nuestras intenciones,

posterior a eso, nos compartieron que era complicado tener un espacio tal cual dentro de la junta por el programa que tenían establecido y los puntos que era necesario que como grupo abordaran a la semana, al final de esta junta, una persona que era miembro de ese grupo se nos acercó para decirnos que a él le interesaba compartirnos su experiencia y que conocía a otras personas que cumplían con las características que buscábamos por lo que decidimos acordar un día y horario para poder entrevistarlo, lo cual nos hizo sentir muy agradecidos a pesar que nuestra idea original no se había podido realizar.

Estábamos a pocas cuadras de otro grupo de "A.A" al que un miembro del equipo había planeado ir después de la primera junta, decidimos ir todos los integrantes del equipo y llegamos justo unos minutos antes de que empezara su junta. Cuando llegamos, nos preguntaron que si estábamos interesados en formar parte del grupo, o queríamos información, nosotros les compartimos que éramos estudiantes y queríamos ver si ahí podíamos encontrar algún sujeto que quisiera hablar con nosotros, después de esto, nos invitaron a la junta y la escuchamos con mucha sorpresa porque a pesar de regirse bajo los mismos lineamientos que el grupo anterior, había un contraste en cuanto a la convivencia y el comportamiento de los integrantes, de igual manera nos compartieron sus vivencias relacionadas a cómo el programa por el cual se rigen, había transformado su vida, sobre qué trataba el grupo y la historia que había tenido el grupo en otros países.

Cabe resaltar que en ambos grupos nos hicieron énfasis en que uno de los principales aspectos que cuidan era el anonimato, por lo tanto, no se podía grabar de ninguna manera ni bajo ninguna situación lo que cada integrante compartía dentro de las juntas por el impacto que podría tener en sus vidas si esto se llegara a difundir, por lo cual decidimos ser respetuosos y no grabar ni escribir nada durante las juntas.

Posterior a las juntas que asistimos en ambos grupos, decidimos llevar a cabo un ciclo de entrevistas que constó de tres encuentros con el sujeto que se había acercado a nosotros en el grupo "resplendor" y en ellas obtuvimos muchas consideraciones que coincidían con el primer sujeto pero de una manera mucho más profunda; algo de lo que nos pudimos dar cuenta en esta primera persona es el atravesamiento que tenía el grupo en su vida, pues después de relatarnos experiencias de robo, lo relacionaba con la teoría que aborda o con una experiencia que gracias al grupo había reflexionado. Este elemento, fue algo que vimos

en casi todos los sujetos que entrevistamos, la constante aparición de aspectos relacionados con el impacto del programa en sus vidas.

Tuvimos la oportunidad de iniciar un proceso como ya lo hemos descrito con un grupo de preliberados que también se rige por los mismos lineamientos que los otros dos anteriores en los que estuvimos, solo fueron dos integrantes del equipo ya que había situaciones de COVID entre nosotros. En la primera visita que hicimos a este grupo nos sorprendió mucho porque las personas que estaban ahí tienen una manera mucho más directa de ser y su convivencia es más “cruda”, cuando platicamos con dos miembros de ese grupo nos impactó su manera de expresarse porque comunicaban mucho de lo que sentían con su cuerpo, con las manos, los hombros y los tonos de voz solían subirlo al contar experiencias más fuertes, estas pláticas, nos costaron más trabajo por el contexto en el que se dieron. Salimos de ahí muy impresionados, pero con ganas de querer seguir entrevistando a los miembros de esa agrupación.

Después de algunas semanas de parar las entrevistas, aproximadamente un mes, nos dimos a la tarea de regresar a ese grupo y continuar con el proceso con cada sujeto que nos daba la oportunidad de escucharle. A modo general, podríamos decir que tanto las experiencias que escuchábamos en tribuna nos hacían entender mucho más las cosas que experimentaban las personas con relación a sus adicciones y entendimos el papel que podrían jugar al momento de robar. Algunas personas habían vivido situaciones más fuertes que otras, pero a todos les significaba en gran medida hasta donde habían llegado. Nos hizo sentir muy bien generar estos espacios de escucha activa donde había un grupo de gente escuchando a una sola persona con la intención únicamente de conocer el camino que había recorrido. Sin duda fue un reto importante no mezclar nuestras experiencias, aprendizajes y demás, sin embargo, consideramos que mantuvimos una postura en la que ponemos como prioridad lo que la otra persona tenía que decir.

Al final, es una experiencia que transforma de muchas maneras el cómo nos relacionamos con este tema, al tratarse de vidas reales donde el otro te comparte su sufrimiento, sus experiencias, sus anhelos, las cosas por las que ha pasado; nos permite ver en la realidad aquellas cuestiones que se ponen en juego durante cualquier acto, incluso más allá del robo.

Entrevistas

La primera entrevista fue un viernes veinticuatro de septiembre del año pasado (2021), se realizó una única sesión con un sujeto apodado “El ratón” de treinta y siete años de edad, esto sucedió en la alcaldía Coyoacán alrededor de las tres y media de la tarde. El sujeto se presentó con una playera gris, un poco holgada, jeans azules sin cinturón y holgado de igual forma, tenis grises deteriorados, no parecía aseado.

La locación en la que nos quedamos de ver con el sujeto y donde se llevó a cabo la intervención fue un espacio que nos brindó la familia de uno de los integrantes, un departamento donde nos situamos en la sala de este.

En todo momento nos dirigimos con respeto, y atendiendo a los protocolos de sanidad y salubridad. Decidimos realizar la intervención formando un círculo, retomamos la idea del sistema modular, no quisimos que sintiera que nos situamos por encima de él, por ello decidimos trabajar con este modelo horizontal, con ello buscamos que se sintiera cómodo, no agredido ni atacado, porque sabemos que puede ser un poco intimidante ver a cinco personas y que además te van a “entrevistar”, sin embargo, la sesión fluyó bastante bien. Tuvimos el consentimiento del sujeto para grabar el audio de la sesión, siempre y cuando se mantuviera “confidencial”, esta duró alrededor de cuarenta y cinco minutos.

En esta intervención “El Ratón” dijo haber crecido en un ambiente, donde no le hizo falta nada. Enunció que tuvo una buena relación con sus padres, sin embargo, evitó hablar de su madre. Mencionó que su padre fungió como “guía”, fue quien le enmarcó, y le enseñó lo que estaba “bien” y “mal”, y era quien estaba al pendiente de él. Nos compartió que también estuvo muy solo en su círculo familiar y que está es una de las razones por la cual empieza a robar, debido a las relaciones sociales que fue construyendo y formando, nos comentó que fueron los amigos, el ambiente, el lugar (es una zona con altos índices delictivos, segregada, y marginada). Esto además lo introdujo en las adicciones; el alcohol, la mona, cocaína, piedra, y marihuana. Nos contaba que a veces cuando robaba, tenía que estar drogado, o alcoholizado para poder cometer actos delictivos. Nos comentó que su papá lo regaña pero que el enojo no le duraba tanto, por eso cuando se portaba mal, no asumió una consecuencia más allá de un regaño, incluso cuando se enteró que robaba. En su infancia, mencionó que

fue un “niño consentido” al que no regañaban demasiado, por ello resultaba fácil portarse “mal”, lo cual retomaremos más adelante.

Nos platicó la logística, cómo planea, y acerca de lo que siente y experimenta cuando roba; nos habló de tres momentos, antes del acto siente; temor, miedo, náuseas, y duda. En el momento; adrenalina, miedo, nervios, euforia. Después de concretar o como él dice “coronar”; placer, gusto, goce, alegría y un bienestar corporal. En este contexto, él nos informaba que cuando empezó a robar le gustaba que lo vieran, para que le “echaran” porras, y para que vieran que él también podía ser como ellos, nos dice que buscaba que sus “amigos” lo adularan después de concretar el robo, y que le gustan los elogios. Bajo esta línea nos comentó que una de sus motivaciones era adquirir la atención y la aprobación de su círculo social.

Otra de las cosas de las que nos habló fue de la importancia que tiene su medio hermano en su vida, y lo significativo que fue para él; nos comentó que lo tomó como inspiración, y que quería ser como él, nos dice que quien le enseñó a robar fue su primo, sin embargo, siempre ha admirado lo que tiene su hermano, y los robo que él hace.

Asimismo, nos contó de cómo en su medio social se vivían agresiones constantes, básicamente en todo momento había riñas, asaltos, peleas, o algún altercado. Decía que fue educado de una forma similar, a pesar que no siente que fue un niño maltratado reconoce que lo disciplinaron de forma exabrupto. Cuando lo “dejan” solo, a la edad de trece años, sale a juntarse con el “barrio”, y además de enseñarle a robar, empieza a apropiarse esta forma de vida, a él también le golpeaban, y lo trataban de formas humillantes, tal vez por ser el “nuevo” es que lo agarraban de “bajada”, es decir, con él eran muy agresivos, se sentía sometido al grupo al que pertenecía.

En este sentido nos habló sobre lo que él sentía cuando violentaba para robar al Otro, dijo que le gustaba, que le causaba un gran placer y gozo el someter, doblegar, subyugar, y anular al Otro, el robarles y golpearles sí no hacían lo que él quería. Disfrutaba mucho de hacer este tipo de cosas, nos contó de una experiencia muy específica que fue el asalto de un “seven” (una tienda de conveniencia), en este sometió a la cajera con una réplica de un arma de fuego calibre “38”, antes de hacerlo sentía miedo, temor, incluso dudó si hacerlo o no, cuando se

decidió y entró apuntándole con el arma y la chica mostró miedo, pánico y terror, nos cuenta que sintió mucha satisfacción al ver esa expresión en la cajera, fue placentero, además el hecho que respondiera a sus exigencias potenció aquel sentimiento de vanagloria.

También nos platicó que los robos que hacía era porque sentía que llenaban algo, y que muchos de ellos se daban a raíz de ver lo que el Otro tenía, es decir, nos ejemplificó con una de sus experiencias; fue a una exhibición de motos y en esta vio un sujeto que tenía una moto increíble, al parecer de pista y muy grande, esto generó en él querer tener específicamente esa moto, es decir, no quería una igual, sino esa, la que tenía ese sujeto. Y algunos robos que cometía lo hacía en función de eso, de quitarle al Otro lo que tenía, aunque no lo necesitara. Bajo esta premisa nos comentó sobre que en el día no podía estar sin hacer una “maldad”, es decir, como si tuviera un constante vacío que necesitaba llenar cometiendo una transgresión a cualquier persona, desde rayar un carro, o entrar a una tienda a robar un chicle, porque siente que si no lo hace empieza a corporizarse un malestar, se siente débil, inquieto, incómodo, e incluso con ansiedad.

En uno de los últimos diálogos que tuvimos con él, nos expresó de nuevo, la ausencia de límites que había tenido, de nueva cuenta nos dijo que se había sentido muy solo durante el tránsito a su adolescencia, que a pesar de haber tenido padres estrictos, le habían dado libertades en demasía, incluso el robar era un acto con el que su familia no estaba de acuerdo pero, ya no le decían nada, solo que se cuidara y que no le fuera a pasar nada, pero, que su padre ya mejor ni preguntaba de dónde sacaba las motos, los carros, o cualquier objeto. Se le preguntó sobre su madre y no respondió evadió la pregunta y siguió hablando de cómo habían influido las personas que sí lo habían “acogido”, su hermano, su primo, sus amigos, y de cómo ya él influía en los jóvenes y niños para enseñarles cómo, dónde y cuándo robar. Nos explicó que esto le generaba mucho orgullo, que se sentía como un guía, un mentor, que había tomado el lugar que antes su hermano y su primo ocupaban para él.

La segunda entrevista fue en el grupo “Resplandor”, se encuentra en la alcaldía Iztapalapa, nos “prestaron” el espacio para poder tener tres sesiones con uno de sus miembros, estas fueron de alrededor veinte minutos, se decidió que fuera de esta manera puesto que solo teníamos este tiempo para usar el espacio que nos proporcionaron. Estas se orquestaron en torno a las siete y media de la noche. Debido a la confidencialidad y el anonimato que se

maneja en la agrupación y que se nos solicitó, nos referiremos a este sujeto como “D”. La primera sesión fue el miércoles primero de diciembre, la segunda fue el lunes seis de diciembre, y la tercera fue el jueves nueve de diciembre del año pasado (2021).

En las tres sesiones que tuvimos con él, no pudimos replicar un sentido de horizontalidad puesto que no quisimos alterar el orden del lugar en el que estábamos, aunado a eso, “D” sentó en cuanto llegamos en frente de todos, las sillas están acomodadas por hileras, así “D” volteo una y ahí se acomodó, nosotros nos sentamos dos de lado derecho y dos de lado izquierdo, para estar más distribuidos, en todo momento escuchamos atentamente y mantuvimos los protocolos de sanidad y salubridad.

En las tres sesiones “D” se presentó con gorra negra, chaleco azul, tenis blancos desgastados, y pantalón de mezclilla, no estaba aseado puesto que nos veía después de trabajar; se dedica a reparar celulares, nos comentó que tiene un taller.

A lo largo de las entrevistas, “D” mencionó de manera amplia la dinámica familiar en la que creció; nos comentó que es el menor de cinco hermanos, tres hombres y una mujer.

“D” nos platicaba que nunca le hizo falta nada, en cuestión de comida, zapato, vestido, o techo, que incluso era alguien “consentido” y que podía permitirse ciertos lujos. Nos dijo que tuvo una buena relación con sus padres, hasta alrededor de los siete años que se divorciaron sus papás. Este acontecimiento fue muy duro para él, y hasta el día de hoy reconoce que aún guarda resentimiento a sus padres por haberlo dejado solo. Nos contó que sus padres tenían unas maquiladoras, y que su padre engañó a su madre con una de sus trabajadoras, por ello empezaron sus problemas, y a raíz de esos engaños su madre decide dejar a su papá, este no quería que se suscitara así las cosas y por ello la “desamparó” y no quiso dejarle nada, ni tampoco darle dinero para sus hijos. Por esta razón su madre tuvo que irse a trabajar y ya no pudo dedicarle tiempo, su padre tampoco lo veía y al final todos sus hermanos ya estaban grandes, y tampoco pasan tiempo con él. Debido a esto, empezó a crecer “solo”, y aunque antes de esto sus padres le habían marcado límites, y le habían dejado claro lo que estaba bien y lo que estaba mal, eso se fue “desvaneciendo” ya que se fue juntando con lo que él llamó “malas” influencias y “malas” amistades. Optó por el camino de las adicciones puesto que nos dice que quería llamar la atención de sus padres, fue por ello que poco a poco dejó los estudios, en la primaria iba en la tarde al igual que al último nivel que llegó que fue la

secundaria y en esos momentos fue cuando comenzó a consumir piedra y alcohol más frecuente.

Nos platicó que el lugar donde creció no fue sencillo, estaba rodeado de pobreza, marginación, segregación, violencia, y delitos. Cuando deja la secundaria nos dice que es como si el ropaje de sus padres desapareciera y entonces empieza a juntarse con su hermano mayor que tenía unos microbuses, nos contó que el ambiente era muy "pesado", en cuestión que le hacían mucho bullying. Sin embargo, su hermano se vuelve una figura significativa para él. Después de unos años trabajando con él, nos cuenta que empezó a tomarle cariño a uno de los micros y quería dejarlo en "condiciones" favorables para él y su hermano, por ello con su cuñado se dispuso a robar una combi para conseguir los materiales (un asiento). Nos comentó sobre este robo, y algunos más, sin embargo, este en especial que fue el primero fue muy importante y algo que lo marcó.

Nos dijo que traía un arma, y se había alcoholizado además de haber fumado piedra para poder robar, puesto que sentía mucho miedo, angustia, terror, y el efecto que le provocó esta combinación de sustancias le hizo entrar en un estado de euforia. Se dispuso a robar una combi que más o menos sabía su ruta y su cantidad de pasajeros, porque ya la había visto y le había provocado esa sensación de tenerla, no quería otra, quería en específica una que tenía un asiento muy bonito, y nos relató del conductor que la traía también con intención de dañarle, a raíz del objeto que él poseía y "D" no. Abordaron la combi y una vez dentro sintió adrenalina, pero sus sentidos estaban un poco adormecidos por las sustancias. Entonces tuvo la "necesidad" de concretar el robo más rápido de lo planeado y cuando iban a bajar "encañonó" al chofer y su cuñado a los pasajeros que iban en la unidad les pidió que se bajaran. Al conductor de esta, nos cuenta que lo "amagó" y le dio algunos golpes para que hiciera caso, y se bajará sin hacer ningún escándalo. Nos cuenta que lo que sentía en el momento lo tenía algo desvanecido, pero sobre todo era adrenalina y una sensación de querer someter al Otro, que le gusto el hecho de someter y subyugar, después de haber cometido el acto "triumfante" nos dijo que sintió placer, gusto, goce y que se sentía vanagloriado, sin embargo, nos dice que no fue él sino la versión que las drogas hicieron con él.

Como nos comentaba, su hermano mayor y su cuñado se vuelven pilares para él, y a su vez el círculo social en el que se encontraba. Trataba de ser como su hermano, a quien admiraba

y quería ser como él, así como tener sus mismas cosas. Con su cuñado también estableció un puente de conexión, pero fue más en función de lo que podía lograr y obtener. Nos dice que su cuñado lo invita a robar trailers, su función era la desinstalación de los dispositivos de rastreo satelital (GPS), nos contó que esto lo podía realizar porque tenía experiencia en las telecomunicaciones porque trabajó en la compañía "Nextel". Entonces él acompañaba en todo momento cuando iban a hacer los robos a estos vehículos, aunque no participara más que para lo ya mencionado. Nos dijo que en esos momentos sentía miedo, y mucha adrenalina, sin embargo, cuando hacía su "trabajo" sentía mucho placer, y le gustaba que lo adularan, además su cuñado estaba asociado con un cártel importante de México, así que cuando él quería tenía acceso a todo tipo de drogas e ilimitadas, nos contó que "el patrón" les decía que a él le dieran lo que quisiera sin ningún problema, y que el posicionarse de ese modo ante los demás le hacía sentirse enaltecido, y lo hacía vanagloriarse.

Asimismo, nos contó que no le gustaría trabajar de empleado en algún futuro, él quiere ser emprendedor, ya que en su familia todos lo son, de algún modo se refleja en su madre y hermana quienes han logrado este cometido, sin embargo, nos dijo que (sin especificar cuáles) que no ha tenido éxito en los diversos proyectos que ha tenido. Por ejemplo, menciona que tiene la intención de establecer un grupo de "doble a", con ciertas modificaciones en este caso, adoptando el programa de "tres potencias" (programa de autoayuda similar a "A.A"), pero, por falta de recursos económicos e insumos no ha podido concluir con esta meta.

Para las demás entrevistas, estuvimos recurriendo en diferentes días al grupo "Esperanza de Bob", ubicado en la alcaldía Venustiano Carranza, el horario fue muy variado, debido al espacio y a que todo el tiempo hay alguien, puesto que es una CMC (casa de medio camino) realizamos las intervenciones afuera a un costado de la accesoria.

El miércoles cinco de enero, aproximadamente a las ocho de la noche arribamos al lugar mencionado con anterioridad, había una reunión dado que era aniversario de un integrante del grupo (cumplía treinta y cuatro años sin tomar), estaban compartiendo experiencias en la junta, porque sin importar lo que se festeje estas no se pueden relegar ni suspender. Debido a la gran cantidad de gente que asistió no pudimos entrar a la accesoria, sin embargo, pudimos realizar dos entrevistas informales.

Nuestra tercer entrevista sucedió en las condiciones antes mencionadas, lamentablemente no pudo ser grabada ya que no se autorizó, debido al anonimato el sujeto será nombrado como "J", él se presentó aseado, con una playera blanca, pantalón de mezclilla azul, y zapatos negros. Tenía un collar al parecer de oro, una esclava del mismo material y dos anillos. Nos situamos de frente al sujeto, y en este caso, por ser la primera vez que visitábamos el lugar decidimos que fueran solo dos participantes del equipo. Esta duró más o menos una hora.

Él nos compartió que tuvo una buena relación con sus padres de niño, no tuvo ninguna carencia, no le hizo falta vestido, calzado, comida, techo y que incluso lo consentían bastante. Es el menor de dos hermanos, tiene un hermano mayor y una hermana. Sus padres fueron estrictos con él, nos dijo que le impusieron límites, y que le dejaron claro lo que estaba bien y mal. Sin embargo, nos dijo que en algún punto de su adolescencia empezó a sentir un apartamiento por parte de sus padres, como si lo alejaran por preferir a su hermana, se sintió desplazado y a raíz de esto nos contó que se insertó en el "mundo" de las adicciones; tomaba alcohol principalmente hasta que sintió que eso ya no era suficiente y comenzó a consumir otras sustancias como la piedra, la coca, y las pastillas. Además, nos platicó que mucho tuvieron que ver las amistades con las que empezó a compartir lazos sociales. Nos decía que el barrio donde creció era peligroso, había mucha violencia, delincuencia, narcomenudeo, y pobreza.

Cuando sus padres lo hacen a un lado, tiene una fuerte identificación con su hermano, quién cometía actos delictivos y solía tener dinero, y prestigio dentro de su ambiente social. Lo toma de motivación e inspiración y empieza a concebir una vida como la de su hermano, en función de esto construye lo que él quiere ser. Nos dijo que al querer ser como su hermano se empieza a juntar con personas que le enseñan como robar, sin embargo, al principio era tratado de forma degradante, al ser nuevo en el grupo, lo agredían y lo condicionaban a hacer lo que le ordenaban.

Nos comentó que los robos los hacía bajo la influencia de las drogas, puesto que solían calmar sus nervios, antes de cometer el acto se aceleraba demasiado, sentía adrenalina, y miedo, entonces "anestesiaba" estos sentimientos para poder cometer los actos delictivos.

Contó que después robaba por selección, es decir, seleccionaba a sus "víctimas", robaba a "cuentahabientes", usuarios que disponían de efectivo, arriba de cincuenta mil pesos. Nos dijo que lo hacía con un arma de fuego calibre "9mm", amagaba a la persona que observaba, lo sometía, y lo hacía ponerse de rodillas y entregarle lo que ordenaba, los amenazaba verbalmente, y les golpeaba de diferentes formas, algunas veces con el arma de fuego, otras con los puños, pero, en todas las ocasiones nos expresó que disfrutó el momento, que le gustaba ver sometido a la persona, que gozaba pegarles, y le causaba placer.

Otra de las cosas que nos compartió fue que le gustaba vanagloriarse de sus actos, presumir cuanto robaba y como lo hacía ya que con esto empezó a ganar prestigio, y se posicionó como alguien respetable al que debían temerle. Nos contó que estuvo diez años en prisión y que llevaba cuatro años sobrio y sin reingresar al penal.

Por último, nos dijo que estaba enfocado en tres ámbitos, mantenerse sobrio, acondicionar su departamento, y seguir laborando en su negocio; sus aspiraciones giran en torno a esos tres puntos. Comentó que se sentía muy feliz porque sus padres, y su hija ya habían visitado su departamento y en su negocio le estaba yendo muy bien.

La cuarta entrevista fue inmediatamente después de hablar con "J", en este caso fue con "B", quién parecía aseado, traía pants rojo con negro, una sudadera del mismo color, gorra blanca, una mariconera, y unos tenis azules limpios. El tiempo que nos regaló fue cerca de cuarenta minutos.

El sujeto nos comentó que creció con sus familiares, su abuela, sus tías y su hermano, en cuanto a sus padres se limitó a decirnos que habían fallecido. Su abuela y sus tías lo educaron, nos dijo que no le hizo falta nada, calzado, vestido, comida y techo. Ellas le enmarcaron lo que estaba bien y mal, le trataron de dar estudios, pero, los dejó después de terminar la primaria. Su hermano se va a vivir solo a la casa de sus padres, y nos comenta que resintió ese desplazamiento de este.

Nos platicó que su hermano era alguien muy problemático, se drogaba y cometía actos delictivos, pero, que le iba bien, tenía mucho dinero, y gastaba en muchas cosas, así cómo se jactaba de todo el miedo que le tenían y de los objetos que obtenía debido a sus delitos. Nos

dijo que a su hermano lo agarraron y lo privaron de su libertad, sin embargo, seguía siendo alguien muy admirado en el reclusorio, comentó que cuando lo iba a visitar, él notaba lo importante y conocido que era su hermano en ese lugar.

Él nos dice que debido a estos acontecimientos empieza a consumir drogas y alcohol, además de empezarse a juntar con los delincuentes del barrio, estos les facilitaban las drogas, y le daban algunas facilidades de pago.

El lugar en donde se juntaba nos comentó que era muy feo, había mucha violencia, robos, adictos, y pobreza. Él llega como consumidor y a medida que se va introduciendo en este mundo comienza a formar parte de este grupo, donde lo trataban muy mal al principio le hacían pagar los vicios de los demás, le pegaban y le obligaban a conseguir dinero.

En la charla enunció que solo quería ser como su hermano, y por eso se juntaba en ese lugar y con esas personas para que le ayudaran y enseñaran como ser como él. Su hermano era alguien muy significativo para él, nos dijo que lo admiraba mucho, y que su objetivo era lograr todo lo que su hermano había hecho.

A medida que fue apropiándose del grupo fue cometiendo actos más fuertes para conseguir lo que necesitaba, nos dice que empezó robándole a su tía de su bolso o de la casa, o su abuela de la misma forma hasta que estas se cansan de él y lo corren de su casa. Esto propicia que se vaya a vivir solo a la casa de sus padres, donde vivía su hermano. Nos dijo que se "fumó" (vendió todo y hasta la propiedad) su casa, consumía cristal, piedra, y "activo". Después de no tener donde vivir, empezó a hacerlo en la calle, y a asaltar para poder pagar su vicio, el grupo del que se sintió parte lo enseña a robar, y de hecho hace varios robos con ellos. Cuando hacían los robos él se aseguraba de participar para que vieran que él podía ser "alguien", esas veces estaba drogado porque nos comentó que sentía mucho terror, miedo y angustia, pero, en cuanto logra cometer el acto sentía muchísimo goce, satisfacción, y placer. Después se separó de este grupo y robó por su cuenta. Seguía consumiendo las sustancias antes mencionadas.

Nos platicó que a veces trabajaba como "viene viene" sin embargo, le dejaba mucho más dinero y era más fácil de conseguir las drogas cuando robaba con violencia o cuando robaba

autopartes. Decía que el asaltar le gustaba porque sentía el miedo de la persona y quería imponerse, gozaba de sentirse respetado e importante.

Una de las últimas cosas que nos dijo fue que estuvo en prisión durante dos años y medio, y que en un punto sentía que se parecía a su hermano que nunca había tenido nada más que su ejemplo y que su objetivo estaba logrado. Nos dijo que después de esta experiencia ya llevaba un año sobrio y trabajando de acorde a la ley.

Después de esto, tuvimos que parar las entrevistas y dejar de ir a los grupos, puesto que se vivió una situación de COVID en el equipo, un miembro tuvo está enfermedad y por ende se mantuvo aislado, de igual forma otro miembro pasó una situación similar, toda su familia contrajo el virus, y también tuvo que permanecer aislado. Por esto el trabajo de campo tuvo que detenerse hasta el día dieciocho de enero, cuando se retomaron y se concretaron tres entrevistas ese día.

En cuanto a la quinta entrevista, fue con “A”, quien se presentó aseado, con una playera blanca de manga larga, pantalón de mezclilla azul, tenis blancos con azul sucios, gorra azul, y mochila del mismo color. Sucedió al término de la junta de la tarde, más o menos a las siete y media de la noche. La duración fue aproximadamente de una hora. Estuvieron presentes tres miembros del equipo, en forma de “círculo”, al principio nos dio autorización de grabar, sin embargo, nos externó que no se sentía cómodo para hablar, se paró la grabación, y seguimos conversando, de esta forma nos compartió más de sus vivencias, por esa razón tampoco se grabó.

Él nos comentó que sus padres cubrieron todas sus necesidades, no le hizo falta nada, comida, zapatos, vestido y techo. Su padre era panadero y tenía varios negocios, por ende, económicamente le iba muy bien. Sus padres lo educaron y le enseñaron lo que estaba bien y mal, le dieron educación hasta la preparatoria, estudió en la UNAM nos comentó que tenía el pase directo y estaba estudiando ingeniería, y que quería ser piloto aviador. Sin embargo, nos dijo que sentía que no le daban atención sus padres, lo que reclamaba más que otra cosa era que estuvieran con él.

Por esta razón deja los estudios y empieza a consumir alcohol, se junta con amistades que él reconoce no eran buenas para lo que él quería ser, sin embargo, lo introducen en las adicciones, consumía piedra, mona, cristal, y pastillas.

Nos platicó que creía y pensaba que su papá tenía la obligación de mantenerlo toda la vida, y que la casa y los negocios tenía que heredarlos, por ello no pensaba en las consecuencias de estarse drogando y de haber dejado la escuela. Nos dijo que de alguna forma esto lo hacía para llamar la atención, para que notaran que estaba ahí. Cuando sus padres fallecen, quien se queda con el negocio es su hermano y su hermana se termina alejando.

Nos contó que su padre fue la persona más significativa para él, y que empezó a replicar algunos de sus actos, trató a sus hijas como sintió que lo trataron a él, nos dijo que no estuvo para sus hijas y terminó siendo alcohólico como su padre, pero, que quería ser como él y tener las cosas que tenía por eso quería la casa y los negocios para parecerse a él.

Nos comentó que cuando robaba sentía mucho miedo, preocupación, y angustia, que incluso le preocupaba que pudiera provocar traumas a las personas, sin embargo, también le causaba placer obtener las cosas como lo hacía, dice que era muy hábil para hacerlo, y que gozaba cuando veían como ejecutaba el plan y salía como lo había planeado. Nos dijo que necesitaba sentir adrenalina, el robo, y la violencia le hacían sentir esto, pero siempre lo hacía cuando estaba drogado.

Nos platicó que la zona en la que creció era muy tranquila, y no existían conflictos, sin embargo, se empezó a juntar en un lugar aledaño que contrastaba mucho, era un espacio lleno de conflictos, robo, violencia, drogas, riñas, y pobreza. Cuenta que llega a ese lugar porque le hacían mucho bullying en las escuelas donde había estado, lo trataban mal, le pegaban, le hacían sentir menos, que no valía ni servía para nada, se siente rechazado, y entonces en este lugar, como él traía dinero lo reciben de muy buena manera y ahí, nos dice se vuelve adicto, aquí empieza a robar con este grupo, ellos son quién le enseñan cómo hacerlo, después se separa de ellos, y replica lo aprendido con otros sujetos. Nos expresó que no le gustaba robar, pero, que era su necesidad, de sentir adrenalina como de drogarse.

También nos dijo que perdió a su esposa, falleció, y que eso fue una gran ausencia para él, debido a ello estuvo inmerso en una depresión a los dieciséis años, mencionó que fue una ruptura emocional para él, así es como llega a vivir a las calles, sentía que estaba derrotado y que no tenía más razones para vivir.

Además, nos platicó que estuvo durante diez años en el penal privado de su libertad, y que fue un mal muy necesario porque si no estaría muerto, lleva un año fuera del penal y sobrio.

Por último, nos contó que está interesado en estudiar una ingeniería para poder ayudar a construir una ciudad novedosa, incluso habló sobre su imaginación al decir que tiene sueños donde planifica y diseña ciudades novedosas, y que podría dibujarla de memoria. Su pareja actual es un gran apoyo para él, ya que lo impulsa y apoya tanto afectiva como económicamente, así como para continuar con sus estudios.

La sexta entrevista se realizó al término de la junta de la noche, cerca de las nueve y media de esta, fue con "JN", quién se sentó en una moto, parecía aseado, llevaba una chamarra azul, pantalón de mezclilla del mismo color, lentes, zapatos negros limpios y fumaba mientras hablaba con nosotros. La duración de esta fue de treinta y cinco minutos.

Él comentó que nunca le faltó nada de chico, siempre lo tuvo todo, sus padres le dieron comida, calzado, vestido, techo y era alguien hasta cierto punto consentido. Dijo que era muy tímido e introvertido, con muchos complejos e inseguridades, se sentía menos que los demás y esto le provocaba no relacionarse con casi nadie y menos con mujeres. Sus padres le inculcaron lo que estaba bien y mal, le dieron educación hasta donde él quiso, cuenta que llegó a la preparatoria, sin embargo, le hacían burla en las escuelas y eso solo afianzó más sus inseguridades, además de hacerlo sentir alguien sin valor.

Nos dijo que su padre era la persona que más admiraba, y que era muy estricto con él, que con su mamá nunca tuvo una relación estrecha, que era más bien ausente, por esto él estaba la mayor parte del tiempo con su padre, fue quien se volvió fuente de su inspiración, y quería ser como su padre, sin embargo, también dijo que le guardaba mucho rencor porque se sintió abandonado cuando los dejó. Nos dijo que tenía muy marcado una frase que decía su padre "el que no tranza no avanza" y que incluso llegó a escucharlo decir que había comprado su título.

Nos platicó que su padre se va cuando él tenía ocho años y su madre sale a trabajar por esta razón no le dedicaba nada de tiempo y constantemente lo regañaba, le pegaba y lo apartaba. Por esto empieza a juntarse con los sujetos del barrio, comentó que eran problemáticos, violentos, agresivos, y drogadictos, que la zona en la que estaba era de alta marginación y pobreza.

Nos comentó que consumía piedra, cristal, marihuana, y alcohol. Cuando empezó a robar esto le hacía calmar los nervios, la angustia, el miedo, el terror, y lo hacía sentirse bien. Nos contó muy poco de cómo llevaba a cabo estos robos, pero nos dijo que sentía mucho placer, gozo, satisfacción, y que era mejor que otros. Dijo sentirse chingón y que los sujetos con los que trabajaba se lo dijeran le hacía enaltecerse más porque más allá de las habilidades físicas que se necesitan para robar, resalta mucho que lo hacía con inteligencia y eso no cualquiera lo hace.

También expresó que cuando ya tenía el dinero en sus manos se sentía confiado, tranquilo, que de hecho era un exceso de confianza, pero que se siente mal porque le hizo daño a la sociedad, a él mismo, y se siente culpable por ello.

Nos dijo que lo anexaron y a raíz de esto empieza a notar que todos tenían pareja y algunos dinero, conoció a muchas personas que le ofrecen estos tipos de trabajo, él dice que los admiraba por lo que tenían y porque eran muy respetados, entonces pensó que el dinero daba poder, seguridad y admiración, por eso es que acepta trabajar con ellos para poder conseguir mucho dinero ya que eso le haría ser menos tímido y le daría poder, además que le gusta ser admirado por tipos que son más intimidantes que él.

También nos contó que tuvo una hija con una de las chicas que conoció en los anexos, pero, que él primero la arrastró a los excesos, para que fuera como él, porque sentía que no se quedaría si ella estaba rehabilitada, cuando ella se embaraza, nos dice que intentó salvarla, sacarla de las drogas, pero que ella se fue y jamás supo nada de ella, por esa razón se siente muy culpable.

Por último, nos contó que le cuesta mucho trabajo decir lo que siente porque desde muy niño le dijeron que eso estaba mal, entonces no es fácil para él expresarse.

Para la séptima entrevista ya pasaban de las once de la noche, fue con "P", quien estaba aseado, llevaba una playera negra, pantalón de mezclilla negro, desgastado, roto, y tenis rojos. Él se sentó en el suelo, para compartirnos sus experiencias, y esto duró más o menos treinta minutos.

Nos platicó que no tuvo padre, su mamá trabajaba todo el día y que por ello no le hacía falta nada, comida, calzado, vestido, y techo, sin embargo, dice que su mamá es neurótica, y por esto le pegaba muy feo. Los golpes eran tan violentos que provocó que se cambiaran muchas veces de casa porque nos dijo que los vecinos hablaban con el casero para que la corrieran. Esto también influyó para que él dejara la escuela, le daba mucha pena ir con los moretones, además que le daba vergüenza que le preguntaran si a él era a quien le pegaban porque se escuchaba cuando lo hacía su madre.

Tiene tres hermanos, con ellos nunca se llevó bien, y siempre sintió su rechazo, ellos se fueron cuando él tenía ocho años por el mismo problema con su madre. Él hace lo mismo que ellos huyendo de su casa cuando tenía alrededor de trece años.

Comentó que sus hermanos lo odian porque una vez los intentó picar, ya que pensó que lo querían matar, por esa razón se alejó de ellos.

Nos contó que vivía en las calles y se empezó a juntar en un barrio donde predominaba la violencia, las adicciones, la delincuencia, y la pobreza. Comenzó a consumir piedra, alcohol y a robar para poder pagar sus vicios. Los tipos con los que se juntaba le enseñaron a robar.

Nos dijo que cuando robaba tenía que hacerlo drogado para que calmara sus nervios y su temor, pero que al final como iba en grupo eso lo hacía sentirse seguro, y confiado. Comentó que le gustaba realizar estos actos, primero iban en el metro y solo robaban las carteras o los celulares de la gente que no se daba cuenta, ya después cambiaron al asalto; lo hacían en grupo, y "P" portaba un cuchillo que usaba para intimidar, someter y controlar a su víctima,

porque además se expresa de sí mismo como alguien que no da miedo, entonces dice necesitar de esta herramienta para poder lograr su cometido.

Usaba groserías y alzaba mucho la voz cuando robaba y los amenazaba con picarlos si no le daban lo que quería. Nos dijo que sentía adrenalina, miedo y se preocupaba cuando lo estaba haciendo, pero, una vez que lo lograba se sentía realizado, le daba placer, le gustaba mucho someter a la gente y controlarla, le causaba placer y gozaba viendo sus expresiones de miedo. También le gustaba sentir la adrenalina, y le daba risa cometer estos actos, le gustaba que lo persiguieran y saber que era más rápido que ellos. Al finalizar, el grupo le daba palabras de aliento, y le decían que era muy hábil, él comenta que le gustaba recibir estas adulaciones porque lo hacían sentirse parte del grupo.

Nos dijo que dejó de robar porque le daba mucho miedo que lo reconocieran en la calle y lo fueran a matar. Se dejó de drogar porque alucinaba mucho y ya no quería sentir esos efectos, nos platicó que aún tiene estragos de las adicciones, y hasta ahora lleva dos meses sobrio y sin cometer transgresiones a la sociedad.

En última instancia nos habló sobre que le gustaría estudiar una licenciatura, quiere entrar a la carrera de psicología, ya que le gusta mucho leer.

La octava entrevista se llevó a cabo el día diecinueve de enero, fue después de la junta de la tarde, hubo un compartimiento de otro grupo, donde fueron puras mujeres, aprovechamos la oportunidad y solo pudimos entrevistar a una de ellas, "JS", ella parecía aseada, maquillada, con el cabello recogido, sudadera rosa y pants del mismo color, tenis blancos limpios, debido al poco tiempo con el que disponía la charla duró menos de veinte minutos.

Nos contó que no le faltó nada, sus padres cubrían sus necesidades, pero que ambos trabajaban y por esa razón creció con su abuela, ella fue quien la educó. Por esto dijo que sentía un rechazo por parte de sus padres y sentían que la habían dejado sola, porque no era el mismo amor que le daba su abuela al que le debieron dar sus padres. Ellos le dieron estudios hasta la universidad, pero la abandonó, aunque ahora es enfermera y está estudiando una especialidad.

Nos dijo que esto originó un miedo al rechazo, y a la soledad, le tenía mucho miedo a estar sola, a no ser lo que esperaban que ella fuera, porqué todos sus familiares le cargaron un ideal que tenía que alcanzar, nos cuenta que su vida giraba en función de lo que los demás iban a pensar de ella.

Su padre fue muy significativo para ella, tuvo una muy mala relación con él, pero, a pesar de ello quería ser lo que él esperaba que fuera, nos cuenta quería ser esa hija "ideal", sin embargo, su padre la maltrataba demasiado, y ahora tiene un gran resentimiento hacía él, dice que está en un proceso de sanación, pero, que aún le guarda rencor.

Ella es mormona, y nos cuenta que se casó con un católico, y desde ahí empezaron a tener problemas. Tuvo con él una relación sumamente disfuncional y ella enuncia que era tóxica, donde había violencia, agresiones, y adicciones. Con esta persona tuvo dos hijos, y nos dijo que no lo dejaba por miedo a estar sola, a que la rechazaran, y sobre todo a lo que iban a pensar de ella por haberse separado.

Nos contó que ella empezó a consumir drogas cuando trabajaba en un bar, que se le hizo fácil y quiso experimentar, eso le gustó, pero dice que la orilló a hacer cosas de las cuales se arrepiente, por ejemplo, haberlo hecho en su casa con sus hijos ahí y haberlos abandonado.

Nos comentó que por las drogas llegó a realizar muchos actos entre ellos la prostitución, y el robo. Contó que esto último lo hacía en función de su cuerpo, con cierto tipo de hombre (no nos comentó a qué se refería debido al tiempo) solía utilizar el chantaje, y la manipulación para poder "sacarles" dinero y que así se pudiera seguir drogando. Dijo que esto le causaba un gran placer, puesto que le hacía sentir que ella mandaba, controlaba, y que estaban a su servicio, le causaba satisfacción saber que les estaba robando, que estaba siendo mejor que ellos, y expresa que le gustaba ver las caras que ponían cuando ella estaba engañándolos, su intención era que se pusieran a su servicio, y disposición para que hicieran lo que ella quería, sino lo hacían los drogaba y los golpeaba para poder quitarles el dinero, decía que disfrutaba de hacer esto, que se acordaba de cuando la habían tratado de esa forma y quería que pagaran.

Nos dijo que llevaba más de dos años sobria y que ya no siente el terror a la soledad, aún tiene miedo, pero poco a poco dice que lo va superando.

Al final, nos platicó que estudió una licenciatura en enfermería, trabaja en un hospital, y tiene muchos trabajos por fuera, que está enfocada y evocada a cuidar de sus hijos, y de terminar la especialidad en obstetricia.

Para la novena entrevista se realizó después de la junta de la noche, alrededor de las diez, hablamos con "JG", él parecía aseado, llevaba un chaleco negro, pans gris, tenis azules, parecía que no se había afeitado. Esta fue la que más se extendió, teniendo una duración de dos horas, él solicitó que no se le grabara.

Nos comentó que no le faltó nada, sus padres cumplían con darle todo lo que él pedía y quería, nunca le hizo falta comida, vestido, calzado, ni techo. Estos se encargaron de darle educación hasta que él la dejó, estuvo en la FES Cuautitlán estudió medicina veterinaria, pero, no terminó la carrera.

Nos dijo que su padre siempre estaba trabajando, por ello no le prestaba atención y sentía que le hacía falta, sin embargo, fue quien le marcó las líneas entre el bien y el mal, y fue muy estricto respecto a eso, le llegó a decir que si se enteraba que estaba haciendo cosas "malas" tendría problemas con él. Su madre tenía una mala relación con él, dice que le pegaba mucho y muy fuerte, y que siempre sintió un rechazo por parte de toda su familia, se sentía incomprendido y excluido.

Su padre fue una parte muy significativa para él, nos dijo que lo admiraba mucho, y que le guardaba mucho rencor, su padre tenía una vinatería y le enseñó sobre vinos y licores.

Nos cuenta que desde chico vivió en una zona extremadamente conflictiva, donde había asaltos, robos, asesinatos, delincuencia, violencia, y mucha pobreza.

En la escuela nos contó que siempre le hicieron bullying, desde el kínder hasta la secundaria, dice que todos le pegaban, le quitaban su dinero o sus alimentos, y lo hacían sentirse menos, llegó a pensar que merecía lo que estaba pasando, hasta que un día nos dijo que iba

caminando por su barrio y uno de sus compañeros de la escuela lo empezó a provocar para que se pelearan, a él no le gusta el conflicto así que intentó evitarlo hasta que el tipo lo golpeó, nos dijo que en ese momento se le oscureció el mundo y solo se iluminó el tipo en cuestión, dice que sintió como le hirvió la sangre e inmediatamente le respondió el golpe, y siguió golpeándolo, nos cuenta que le encantó sentir su puño contra su cara, y ver correr su sangre. Desde entonces le empezó a gustar esa sensación, sin embargo, no por eso se hizo una persona que se peleara todo el tiempo, de hecho, seguía recibiendo bullying.

Cuando entra a la prepa se empieza a juntar con personas que no le trataban mal, a la vez que forma un vínculo con tipos de un barrio aledaño. Empieza a probar el alcohol y las pastillas, este efecto le gustaba bastante, y justo su padre le comienza a comprar carros. Nos contó que le gustó mucho la velocidad, y que el conducir le hacía sentirse libre, que lo desestresa, y a raíz de las adicciones tuvo muchos accidentes y problemas con la ley.

Cuando robaba nos cuenta que tenía que estar drogado que buscaba anestesiar e intoxicar su conciencia, dice que empezó a hacerlo con sus amigos del barrio y que él era el que planificaba y actuaba primero que todos, cuando lo hacía le gustaba agredir, intimidar, y someter a sus víctimas, nos dijo que disfrutaba pegarles, el hecho de llegar y estrellar sus puños con la cabeza o estrellar esta misma con otro objeto le causaba un gran placer y gozo. Nos comentó que en especial la cabeza tiene un sonido particular que le producía una sensación de exaltación cuando escuchaba como tronaba cuando la golpeaba.

Después de cometer el acto todos sus amigos lo adulaban y que de hecho en parte lo hacía por sentirse parte de ese grupo, nos dice que quería que lo vieran con respeto, y supieran que él podía ser uno de ellos. Nos contó una de las experiencias más significativas que tuvo al robar; dice que fue en un cerro, no tan lejos de su casa, entraron a una vinatería, sin embargo, él ya la había estudiado un poco, iba con tres personas más y llevaban un camión tipo microbús, cuenta que cuando se metieron había un empleado en el mostrador, quién se negó al principio a darles el dinero y las llaves de la bodega, y como hizo esto "JG" se pasó de su lado para poder aventar su cabeza contra la registradora, dice que gozo escuchar su cara pegando contra la caja, y que le pegó hasta que les dio las llaves de la bodega, dijo que en particular esa resistencia le generaba placer puesto que tenía la posibilidad de someterlos y

ver su expresiones de dolor y miedo. Nos comentó que no necesitaba robar con arma porque sus puños eran la suya.

Nos compartió que lleva más de treinta y cinco años sin consumir alcohol y pastillas, gracias a ya no consumir pudo reconciliarse con sus padres y pedirles perdón y perdonarles por todo lo que había hecho.

Finalmente nos dijo que ahora vivía con más energía y libertad, porque en su momento le importaba mucho lo que la gente pensaba de él y por ese motivo no podía realizar lo que le gustaba por ese miedo, también que esperaba seguir trabajando con su taxi ya que le daba para vivir.

La décima entrevista sucedió el veintidós de enero, antes de la junta de la tarde, más o menos a las seis, "F" parecía aseado, llevaba una chamarra de piel negra, reloj en la mano izquierda, pantalón de mezclilla azul, zapatos negros limpios. Duró cerca de treinta y cinco minutos.

Él nos dijo que no le faltaba comida, vestido, calzado ni techo, y que de hecho sus carencias fueron mínimas, pero nos dice que eran más sociales y que siempre deseó tener lo que los demás tenían, en verbigracia una fiesta de cumpleaños. Su madre trabaja al igual que su padrastro, es el menor de tres hermanos. Su padre los abandonó cuando tenía dos años porque era mujeriego, y lo conoce hasta que tiene once años, se vuelve una fuerte influencia para él, sin embargo, su principal fuente de admiración y el ejemplo a seguir nos dijo fue su padrastro. Nos contó que lo que más repercutió en él fue el ámbito sexual, ya que lo violó, por esa razón dice él que no puede relacionarse de manera "normal" con las mujeres.

También su padrastro le enseñó a robar, cuando tenía siete años lo vio robando un "seven eleven", de ahí aprendió y luego lo fue ejecutando, dijo que había quedado impactado después de esa escena pero que a su vez había disfrutado con el espectáculo.

Entra en el mundo de las adicciones debido a que sentía un gran rechazo por parte de su madre, además de todas las significaciones que movió su padrastro. El consumía cristal y alcohol, vivía en un barrio bastante peligroso, en donde a diario podían ver delincuencia, violencia y cualquier caso de marginación más.

Fue entonces que empezó a robarle a mujeres, solo se dedica a robarle a ellas, dice que usa la violencia psicológica, que su robo es más chantaje y manipulación pero que sigue siendo robo. Nos contó que se acerca a las mujeres que conoce en el metro, en bares, o en la calle. Dijo que se dedica a encontrar sus carencias, y a partir de ella las manipula para que le den lo que él quiere.

Nos dijo que antes de robar siempre tenía que estar drogado porque si no no podía hacerlo y le daba mucho miedo, también dijo que la adrenalina no te da, lo que te da es miedo. Sin embargo, en cuanto llevaba a cabo su plan le causaba mucho placer, y si alguna mujer se resistía, tenía varias formas de hacerle entrar en razón, les pegaba, y las chantajeaba para que así pudiera obtener lo que quería. Lo primero que hacía era dejar que lo invitaran a comer, a desayunar o cenar, dependía del dinero en el que traía en la cartera para pagar, en función de eso veía si les robaba o no. En cuanto concretaba el acto sentía muchísimo placer, gozo, satisfacción, le gustaba sentirse por encima de las demás y que esto le daba cuenta de lo inteligente y buen chantajeado que era.

Comentó que empezó a los veintisiete y ahora hasta los treinta y siete ya lo dejó porque vivía con mucho miedo que lo fueran a reconocer.

La onceava entrevista se realizó el mismo día, pero, después de la junta de la noche, alrededor de las diez, "FB" parecía aseado, usaba un gorro verde, chaleco verde, pants gris, tenis negros, y guantes verdes, traía una mariconera negra. La duración fue prácticamente de una hora.

Nos dijo que había crecido con sus padres, reconoce que no le faltó nada esencial, que le cubrieron todas sus necesidades, calzado, techo, comida, vestido, sin embargo, sus padres eran humildes. Nos dice que dentro de su casa había mucha violencia por parte de sus padres, y que su padre era alcohólico, por ende, nunca estuvieron al pendiente de él, podían decirle que estaba bien o mal, pero, realmente no le prestaban atención.

Nos dijo que vivía en una zona peligrosa, donde predomina la delincuencia, el asesinato, el robo, la violencia y las drogas. Él deja la escuela a los trece años, y prefiere ir a trabajar a pesar que su padres le decían que no y lo iban a sacar de esos lugares porque tenía que

estudiar. Sin embargo, empezó a consumir pastillas, ácido, cocaína y alcohol a esa edad. A los catorce años lo meten al tutelar de menores. Nos comentó que entre todo llevaba treinta y nueve años de privación de la libertad.

Él nos expresó que comenzó a robar por "necesidad", su primer robo fueron unos guantes de portero, después lo hacía por travesuras, o por curiosidad, pero gradualmente subieron sus robos y sus consecuencias. Le gustaba robar a sujetos en la calle porque dice que era muy rápido, y eso hacía que sintiera "chido".

Nos dice que cuando robaba no le importaba el sufrimiento de los demás, le gustaba escuchar que le suplicaran y le producía mucho placer, satisfacción y goce despojarlos de sus pertenencias a golpes. Comentó que llegó a robar con una réplica de un arma de fuego calibre "38" .

Le gustaba que sus amigos del barrio vieran sus robos para que pudieran adularlo y eso hacía que sintiera que tenía respeto, en su calle todos lo conocen y varios, nos dice, lo quieren muerto. Nos dijo que ya lleva cuatro años sin consumir y que está enfocando en sus estudios y en poder hacer del deporte y el teatro una salida que no tenga que ver con la delincuencia como lo fue para él.

Nos comentó que él estaba tranquilo con la sociedad porque sentía que ya había pagado todo lo mal que había cometido.

Para finalizar nos habló sobre los proyectos en los que se encuentra; nos dijo que terminó la secundaria y está estudiando la preparatoria, que quiere seguir trabajando para el gobierno porque aspira a una pensión, además le gusta poder dar su taller de box a los reclusos que quieren "reformarse". Cuenta que en sus ratos libres da talleres de box cerca de su localidad para que los jóvenes no caigan en las adicciones, lo ve como un rescate a todo aquel que necesite "sacar" lo malo. También le gusta actuar, y comentó que por su trabajo llega a realizar obras de teatro, éstas son una de sus pasiones porque siente que expresa cosas maravillosas que las palabras no logran hacer, además piensa que sirve para relajarse y para alejarse de las adicciones, así como para formar un nuevo camino para los reclusos que son violentos, esto es paso para la reintegración social.

Acercamiento Reflexivo

“La necesidad hace al hombre” (A, miembro de A.A.)

Podemos notar ciertas incidencias a partir de las entrevistas y las veces que los escuchamos en “tribuna”.

Si entendemos la subjetividad como aquellos procesos vinculares que devienen al sujeto, podemos decir que el contexto en el que se desarrolla, las condiciones de vida, los círculos sociales en los que está inmerso, y el nivel socioeconómico, son agentes de la estructuración social que podrán dar cuenta de los condicionamientos sociales que se juegan en este. La subjetividad sería el resultado de la incidencia de los mecanismos de normalización en el individuo, con lo cual hacemos referencia a la manera en que los dispositivos disciplinarios se articulan, con el fin de producir significantes acorde a las condiciones culturales existentes. Podemos dar cuenta de lo expuesto a partir de las experiencias que se nos han compartido, en su discurso hacen referencia a la influencia que tuvo en su vida las personas que los rodeaban, las carencias afectivas que tuvieron, y el rezago educativo por el que han pasado, por ello creemos que la realidad se estructura en conjunto, es decir, en colectividad; cuando se actúa, cuando se aprende, cuando se interactúa se ejerce influencia en la apropiación de la realidad para los Otros.

Una palabra recurrente fue la “adicción”, todos los sujetos se reconocen como adictos, la mayoría lo toma como parte de su pasado, y esbozan que “ocupaban” estar en este estado para poder cometer actos delictivos, reconocen que era una acción que estaba “mal”, y para poder realizarla necesitaban desinhibirse, esto nos lleva a pensar cómo se ponen en juego las significaciones sociales; es decir, los sujetos tienen una gama establecida de normas, valores, y creencias, las cuales les indicaba que no estaba bien el acto cometido, sin embargo, esta misma gama los llevaba a transgredirlas, es decir, el ambiente en el que se desarrollaron creemos es uno de los factores que influye en esta decisión; son sus círculos sociales, amigos, primos, padres, hermanos quienes al interactuar (inferimos) les instauran una forma, una salida, un modo de resolver una “problemática”.

Los sujetos dan cuenta de esto cuando mencionan que fueron educados marcando una clara línea entre el “bien” y el “mal”, es decir, les inculcaron desde pequeños que el delinquir no era correcto, todos comparten esta acepción, sin embargo, también uno de sus familiares o conocidos, es de quién apropiaron el robo como una opción como vía de resolución, aunado al ambiente social en el que se desarrollan, vivían en “barrios” o “viviendas” populares, es decir, el estrato socioeconómico al que pertenecían era “bajo”, es entonces que nos hace voltear a ver como el medio en el que se encontraban les facilitaba el acceso a las drogas. Resaltamos una “contrariedad”, puesto que nos hablan como desde niños todos fueron cohibidos, tímidos, y temerosos; por esta formación que tuvieron, empero, el espacio, las influencias en las que se encuentran inmersos, les hicieron desarraigarse de esta forma de ser y en conjunto con el alcohol, y las drogas hacen que se configure el delito como algo “atractivo”; no solo será el medio para un fin, sino que a su vez dotará al sujeto de otros elementos que se abordarán más adelante.

Siguiendo la línea de las drogas, el delito, la formación y el discurso que nos brindaron, cavilamos en torno a la despersonalización, es decir, sin querer justificar sus acciones que reconocen que estuvieron “mal”, como ya se mencionó necesitaban estar alcoholizados o drogados para realizar el acto, pareciera que buscaban no “ser ellos”, de alguna manera había una despersonalización, puesto que nos compartían como este efecto les daba impulso y con esto se desprendían por un momento de la experiencia, incluso sentían como si no fueran ellos. La reincidencia al estado para cometer la transgresión nos hace cuestionarnos sobre qué tanto el sujeto cometía los actos de manera consciente, es decir, está claro que se tomaba una decisión, pero, qué de ella estaba siendo realmente interiorizada y reflexionada, tal vez, una de las respuestas a esto es que por eso recurrieron al estado “sedante” para poder cometer esos actos que sabían estaban “mal”. De igual manera podemos notar un aislamiento de la realidad en lo ya mencionado, queremos decir, el sujeto se aparta de la vivencia hasta cierto punto, se aleja conscientemente del quebranto normativo, ¿Adormece la conciencia? Con ello podría salir de la construcción social que tiene, se posiciona por fuera de los supuestos, creencias, y valores que ha interiorizado y le cuesta violar en estado de sobriedad.

Otra incidencia que vislumbramos es en torno al reconocimiento, al ser sujetos que fueron “minimizados” y hasta cierto punto “callados”, pensamos, creemos, cavilamos, imaginamos, inferimos, deducimos... buscan la posibilidad de destacar, de demostrar que pueden hacer

aquello que relacionan con el “coraje”, el “valor”, etc.... La violación de la ley solo lo hacían cuando estaban con alguien más, al menos en sus primeros robos y los sujetos reconocen como les hacía sentir seguros, y empoderados estar en grupo. pensamos, creemos, cavilamos, imaginamos, inferimos, deducimos Lo que querían era tener la aclamación de los Otros, ser “alguien” a través de sus ojos, dejar la exclusión y ser igual o mejor que quién “admiraban”. Probablemente buscaban la aprobación que no llegaron a tener, por eso es que ellos eran quienes cometían los actos, de cierta manera demostraban que podían hacerlo, que no eran esos niños vulnerables, violentados, sino que ellos eran los que estaban por encima de los demás.

Es en esta clase de círculos sociales, grupos o colectividades en donde el sujeto se arraiga, y con ello encuentra un sentido de pertenencia con los miembros, se empiezan apropiarse de ideas, valores y costumbres que se llevan a cabo en esas conformaciones. El sujeto empieza a dotarse de sentido y con ello conforma, construye y se modifica su subjetividad, es decir, el grupo podemos verlo como un proceso vinculante que hace que devenga el sujeto. En este caso, el robo con violencia como medio es la vía subjetiva que se juega, y aunque sepan que esté mal lo que llevarán a cabo (porque es algo que reconocieron) no pueden dejarlo puesto que se sienten parte de esta grupalidad. Entonces, el sentido de pertenencia nos hace referencia a la modificación de lo institucionalizado, y a como interiorizas diferentes gamas de valores, normas y creencias.

Otro supuesto fue la identificación, está la retomamos desde cómo se visualizan a ellos y como se expresan del Otro, vale decir que todos ubican a una persona en específica por la cual empezaron a delinquir, y que a partir de esta fueron estructurando su forma de obtener las cosas materiales; para darle más sentido queremos exponer que igualmente todos dicen no haber tenido la necesidad de robar, ya que nunca les faltó un plato de comida, ropa, o incluso algún “lujo”, sí bien el lugar donde vivían era marginado no les hacía “falta nada”. Entonces, creemos que es a quien sitúan como agente de admiración e identificación, este empieza a jugar un papel fundante en el sujeto, lo dota de sentido, con esto se orienta, se adapta, y se es inmerso en la cultura, en este caso se adhiere a las situaciones que presenta el estrato social en el que se desenvuelve, lo que nos hace suponer que entra la vía del deseo con relación al Otro, esto es, como ya se ha mencionado, a partir de la mutua interacción que se

va dando con su entorno y con quienes lo rodean para apropiarse, incorporar, e imitar las funciones y acciones que juegan estos.

Hemos estado escribiendo acerca de los factores socioculturales que rodean e influyen en el devenir del sujeto, y como estos los van significando, apropiando y desarrollando para actuar en concordancia con estos, también los abordamos en la estructuración del deseo desde la mirada social. Con base a esto y al discurso de los sujetos, conjeturamos una incidencia más que es la violencia que se abordará desde dos acepciones; la pensamos desde la perspectiva que estamos trabajando (socialmente) y psíquica. Con relación a la primera, la entendemos como un medio para realizar el robo, en este sentido, son las condiciones estructurales de la sociedad (así como muchos otros factores) que probablemente los lleven a actuar de esta manera, de este modo el deterioro social, la marginación, la exclusión, la segregación que viven y que además es algo que está presente en su medio; la violencia, las adicciones, el robo, y el asesinato, los orilla a expresar este descontento social por esta vía, entonces, es la incompetencia, la corrupción y la falla del Estado lo que los puede llevar a quebrantar las normativas.

Por lo que consiste a la segunda acepción, cavilamos en torno a dos ejes; como una posición fálica, en donde creemos se "muestra" el deseo del sujeto por situarse en un lugar de poder y sometimiento al Otro, pensamos que esto devela lo que mueve el deseo, a partir de las emociones, cuidados, o agresiones recibidas se va estructurando su deseo en torno al Otro. Si lo tomamos como significante esto da paso al "Goce", del cual también hablan los sujetos, por consiguiente, se configura el falo a raíz del Otro, este al prohibir, inhibir, regular, y controlar al sujeto va instaurando el Deseo en función de ello y encuentra en esto goce, deducimos que por ello cuando ejercen violencia robando les produce una satisfacción pulsional, pues atiende a lo prohibido, pero, enmarcando una sensación de culpa. Respecto a la segunda acepción, consideramos que el sujeto refleja la violencia acorde a sus vivencias, como fueron víctimas de "bullying", violencia intrafamiliar, o abusos sociales, ellos reflejan esa experiencia a la hora de robar, creemos que busca tratar como fueron tratados.

Ahora bien, una incidencia más en el discurso es la "falta", todos concuerdan que tuvieron lo "indispensable", sin embargo, tuvieron una ausencia o carencia afectiva, en otras palabras, significaron la ausencia paterna, con ello empezaron a vivenciar una ruptura en el plano

familiar, el hecho de haber pasado por esta ausencia opinamos que devela en los sujetos un conflicto psíquico que "golpea" o apela a su lado emocional y a su convivencia social, queremos decir, notamos que es a raíz de esta ausencia que ellos empiezan a tomar otras vías, aunado claro está, a los otros factores que hemos venido discutiendo, pero pensamos en este conflicto como parteaguas para que ellos empiecen a reclamar tanto atención como reconocimiento, no en un plano de identificación sino a forma de acudir a estas personas que les significan (mamá o papá), ellos comentaban que en sus primeros robos o en las primeras problemáticas que tuvieron al transgredir la normativa lo hacían con la intención de hacerse notar, es como si estuvieran "castigando" a quienes no les brindaron el afecto que ellos querían. Consideramos que a partir de esta situación se empiezan a desdibujar parámetros tanto normativos como sociales, haciéndolos incapaces de reconocer o establecerse dentro de ciertos "límites" sociales, debido a una insistencia en romper todo aquello que fue impuesto desde esa "falta" a la que hacemos referencia.

Por último, nos gustaría abordar otra incidencia que es la "necesidad", como ya se mencionó todos los sujetos hablaban de la necesidad haciendo referencia a que no habían carecido de las cosas "indispensables" para subsistir. La palabra "necesidad" tiene varias connotaciones, según el "DRAE" su tercer significado es; "carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida." (RAE, 2022) en este sentido creemos que hacen referencia a esto, tuvieron las cosas indispensables para vivir, es decir, no les faltó un plato de comida, vestido, calzado, e incluso alguno que otro lujo, sin embargo, el "DRAE" también tiene otro significado el cual es; "impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido" (RAE, 2022) y con esto justo nos remonta de nueva cuenta al discurso y a lo que hemos venido exponiendo, la necesidad va más allá de los parámetros preestablecidos, en otras palabras, los sujetos podrían reconocer el acto de robar como una necesidad. Pero, vamos a explicar mejor este punto, sabemos que puede sonar un poco "atrevido" y hasta carente de sentido, sin embargo, queremos apelar a la subjetivación, a este proceso vinculante, ya que, siguiendo este planteamiento, es la sociedad, la familia, los amigos, la forma en que apropian la realidad, lo que posiblemente hacen que adopten la idea de robar como un impulso del que no pueden resistirse. Para reforzar esto pensamos en la producción de subjetividades, en el sistema económico en el que estamos insertados, lo que importa es la productividad basado en competencias, son los mecanismos del estado los que conllevan que un sector poblacional sea desfavorecido, marginado, segregado, y aislado, con esto empiezan a forjar

subjetivaciones, aquí los sujetos se ven forzados a responder a las exigencias del medio, tienen que atender a las demandas del Otro, lo pensamos como "sujetos en demanda" que constantemente están endeudados con los requerimientos de sus allegados, hijos, padres, amigos, etc.... Por ende y recobrando los párrafos anteriores, es una convergencia e integración multifactorial que los hace recurrir al robo como vía para la resolución de sus "necesidades"; el segundo significado en el "DRAE" de esta palabra es; "aquello a lo cual es imposible sustraerse, faltar o resistir" (RAE, 2022) que creemos puede darle un poco más de luz a esta perspectiva del robo con violencia como necesidad.

Nuestro quehacer después del campo

Queremos dar cuenta de las vivencias, experiencias, y circunstancias psíquicas de los sujetos con los que pudimos platicar y escuchar durante la tribuna; recordar que todo lo escrito está siendo sin intención de justificar, juzgar o hacer alguna clase de juicio de valor; por ende, son muy cuidadosas nuestras aseveraciones, por ello todo se maneja en el margen de la probabilidad, posibilidad, de las inferencias, pensamientos o reflexiones.

Del sujeto al agenciamiento

Si "la subjetividad es el resultado de los mecanismos de normalización en el sujeto, es decir, de la forma en que los dispositivos disciplinarios se articulan entre sí, y producen un tipo de mentalidad congruente con las condiciones culturales existentes" (Foucault, 1998) podemos dar cuenta de uno de los factores para que el sujeto opte por delinquir; es decir, la gran parte de los involucrados mencionaron haber vivido en zonas bastante conflictivas, en barrios peligrosos donde se vislumbraba la adicción, la violencia, el delito y la ausencia de autoridades, esto podemos verlo reflejado en su discurso:

"Nos contó de cómo en su medio social se vivían agresiones constantes, básicamente en todo momento había riñas, asaltos, peleas, o algún altercado. Decía que fue educado de una forma similar, a pesar que no siente que fue un niño maltratado reconoce que lo disciplinaron de forma exabrupto. Cuando lo "dejan" solo, a la edad de trece años, sale a juntarse con el "barrio", y además de enseñarle a robar, empieza a apropiarse esta forma de vida, a él también le golpeaban, y lo trataban de formas humillantes, tal vez por ser el "nuevo" es que lo agarraban de "bajada", es decir, con él eran muy agresivos, se sentía sometido al grupo al que pertenecía." (Ratón)

"Nos platicó que el lugar donde creció no fue sencillo, estaba rodeado de pobreza, marginación, segregación, violencia, y delitos." (D)

"Nos dijo que al querer ser como su hermano se empieza a juntar con personas que le enseñan como robar". (J)

Por lo cual; creemos que las condiciones donde se formaron y las influencias directas pueden ser un factor y para nosotros el primero a destacar por el cual su visión de la vida pasa al margen delictivo, es decir, si lo movemos al plano teórico, la subjetividad de ellos fue resultado de la articulación de los discursos, experiencias, y vivencias que los formaron para producir el paradigma del robo dentro de su marco referencial cognitivo. Con esto podríamos decir que se “conforman las significaciones que dotan de sentido e identidad a una sociedad, esto hará que se establezcan formas de cohesión entre sus miembros.” (Castoriadis, 2002) es decir, al venir de barrios violentos, hostiles, marginales, y agresivos, se dotan de imaginarios sociales distintos a los que se podrían configurar en la clase alta, por ejemplo, desde el universo vocabular, hasta las inscripciones corporales son distintos, esto debido a vivir en una sociedad tan dividida y excluida, de nueva cuenta podemos reflejarlo en lo que nos dijeron;

“El lugar en donde se juntaba nos comentó que era muy feo, había mucha violencia, robos, adictos, y pobreza. Él llega como consumidor y a medida que se va introduciendo en este mundo comienza a formar parte de este grupo, donde lo trataban muy mal al principio le hacían pagar los vicios de los demás, le pegaban y le obligaban a conseguir dinero.” (B)

“Se junta con amistades que él reconoce no eran buenas para lo que él quería ser, sin embargo, lo introducen en las adicciones, consumía piedra, mona, cristal, y pastillas.” (A)

“Empieza a juntarse con los sujetos del barrio, comentó que eran problemáticos, violentos, agresivos, y drogadictos, que la zona en la que estaba era de alta marginación y pobreza.” (JN)

Como escribimos, fueron las influencias de esos específicos momentos de sus vidas quienes ayudaron a configurar toda la gama de significaciones imaginarias, y gracias a ello le dan vigencia a la idea de robar, violentar y drogarse, en otras palabras, por sus círculos sociales inmediatos, dotan de sentido ciertos actos y los apropian de modo que el imaginario social gira en torno a este malestar social, “en este sistema la objetivación de los saberes, el conocimiento y las disciplinas sirve para justificar y legitimar la existencia de equipamientos discriminatorios, segregadores y marginalidad para algunos sectores de la población. Con base a esto planteamos que el sujeto puede converger o divergir de esta subjetivación, es decir, el dispositivo macropolítico se va insertando, introyectando individual y colectivamente, esto posiblemente desembocará en la presentación de un malestar cultural, es decir, estos medios de control y direccionamiento podrían generar en el sujeto una especie de molestia y agenciamiento contra el sistema y los ordenamientos que este conlleva”. (Guattari, 2006)

Bajo la misma línea podemos preguntarnos acerca del deterioro que hay en México, es decir, desde el planteamiento del problema hemos venido hablando sobre las condiciones estructurales que el sistema impone para la segregación, marginación y deterioro en ciertos sectores de la población, quienes dan cuenta de esto, son los sujetos con los que pudimos platicar y escuchar, como se menciona en párrafos anteriores; aplicando lo dicho, cavilamos en torno a; “El concepto de la anomía nos ayuda a entender el proceso que existe entre el sujeto y las normas sociales que se establecen para el correcto funcionamiento de la misma por lo tanto resulta claro que cuando existe una fractura de los lineamientos sociales, la misma influirá a los sujetos a experimentar un malestar que posteriormente lo llevará a buscar distintas vías para poder compensar la falla a nivel psíquico que implica el quebrantamiento de las normas sociales que en esencia se encargan de regular a los sujetos para poder generar las condiciones en las cuales estos lleven una vida organizada a nivel estructural”. (Durkheim, 1928) En otras palabras, es por estas condiciones socioculturales que el sujeto opte por conflictuarse psíquicamente, recalcamos que no es el único factor, pero, vale la pena pensarlo desde este ordenamiento, y se puede constatar a través del discurso, en verbigracia;

“Nos contó que vivía en las calles y se empezó a juntar en un barrio donde predominaba la violencia, las adicciones, la delincuencia, y la pobreza. Comenzó a consumir piedra, alcohol y a robar para poder pagar sus vicios. Los tipos con los que se juntaba le enseñaron a robar.” (P)

“Nos contó que ella empezó a consumir drogas cuando trabajaba en un bar, que se le hizo fácil y quiso experimentar, eso le gustó, pero dice que la orilló a hacer cosas de las cuales se arrepiente, por ejemplo, haberlo hecho en su casa con sus hijos ahí y haberlos abandonado.

Nos comentó que por las drogas llegó a realizar muchos actos entre ellos la prostitución, y el robo. Contó que esto último lo hacía en función de su cuerpo, con cierto tipo de hombre.” (JS)

“Nos cuenta que desde chico vivió en una zona extremadamente conflictiva, donde había asaltos, robos, asesinatos, delincuencia, violencia, y mucha pobreza.” (JG)

Lo que queremos es constatar la producción subjetiva en donde el sujeto queda sumergido, atrapado a un cierto tipo de vivencias, y sin ánimo de justificar nada, pensamos que las condiciones socioculturales e históricas que devienen al sujeto son parte importante de su configuración psíquica y esto les lleva a actuar de cierta forma, es decir, la violencia, los delitos, el robo, son ordenamientos del día, es como si en su espacio fuera normalizado quedando como conductas replicables que si bien saben que tienen cierta repercusión y que está “mal”, son la opción más viable para ellos.

Del YO al OTRO

En este apartado nos hace sentido abordar, o precisar sobre las circunstancias psíquicas que acontecen al sujeto para quebrantar la normativa jurídica, de nuevo, no es indivisible de la dimensión social, cultural e histórica, sin embargo, pensamos que vale la pena cavilar con relación a esta instancia.

Puntualmente queremos tocar la acepción del deseo, el cómo lo pensamos y cómo creemos que se manifestó en el discurso de los sujetos, para ello, explicaremos desde donde tomamos el deseo; “el individuo se nutre con relación a los Otros, con esto suelen desear los mismos objetos, puesto que se ha fundado el deseo en un semejante, podemos decir; los deseos son sociales. Sin embargo, se trata de un fenómeno intersubjetivo e inconsciente que además podría estar relacionado con las pulsiones y/o los instintos, con relación a exigencias biológicas, demarcando no solo existencia social en este, y eso abre paso a tomarlo como un factor dador de sentido, con ello el sujeto puede orientarse, adaptarse, estructurar y participar en la cultura”. (Girad, 1983) En nuestras palabras, al relacionarse, y conformar vínculos los individuos se nutren unos a otros, por lo tanto, van compartiendo significaciones, aspiraciones y metas, en este sentido, el deseo puede configurarse a través de las vivencias del Otro, es decir, el sujeto desea a partir de lo que el otro “alcanza”, posee, o tiene, en este sentido, deseamos con relación a la subjetividad de a quién aspiramos ser, como se manifiesta en el discurso de los sujetos;

“Su principal fuente de admiración y el ejemplo a seguir nos dijo fue su padrastro. [...] También su padrastro le enseñó a robar, cuando tenía siete años lo vio robando un “seven eleven”, de ahí aprendió y luego lo fue ejecutando, dijo que había quedado impactado después de esa escena pero que a su vez había disfrutado con el espectáculo.” (F)

“Trataba de ser como su hermano, a quien admiraba y quería ser como él, así como tener sus mismas cosas.” (D)

“La importancia que tiene su medio hermano en su vida, y lo significativo que fue para él; nos comentó que lo tomó como inspiración, y que quería ser como él, nos dice que quien le enseñó a robar fue su primo, sin embargo, siempre ha admirado lo que tiene su hermano, y los robo que él hace.” (Ratón)

“Cuando sus padres lo hacen a un lado, tiene una fuerte identificación con su hermano, quién cometía actos delictivos y solía tener dinero, y prestigio dentro de su ambiente social. Lo toma de motivación e inspiración y empieza a concebir una vida como la de su hermano, en función de esto construye lo que él quiere ser.” (J)

Con base a lo anterior, reforzamos nuestro argumento de como en la mayoría de los casos, hubo alguien que influenció en las aspiraciones de los sujetos, es decir, al pasar al registro simbólico se interiorizaron sus anhelos, pretensiones, propósitos y/u objetivos; “podemos encontrar el deseo mimético como catalizador de la identidad, o identificaciones, puesto que como ya se mencionó, esto se da a partir de la mutua interacción y a partir de ahí de lo que se va apropiando, incorporando e imitando del otro”. (Girard, 1983)

El placer de robar

Cómo estamos hablando de la dimensión psíquica, resaltamos la importancia de enunciar el goce y el papel que juega en los sujetos, así como ver la satisfacción que presentan. Al realizar la transgresión jurídica con violencia, el sujeto además de otras emociones y sentires presenta “gocce”, que no es más que lo que va más allá del placer, más allá de la satisfacción pulsional que pueda generar.

“Lo sometía, y lo hacía ponerse de rodillas y entregarle lo que ordenaba, los amenazaba verbalmente, y les golpeaba de diferentes formas, algunas veces con el arma de fuego, otras con los puños, pero, en todas las ocasiones nos expresó que disfrutó el momento, que le gustaba ver sometido a la persona, que gozaba pegarles, y le causaba placer.” (J)

“Decía que el asaltar le gustaba porque sentía el miedo de la persona y quería imponerse, gozaba de sentirse respetado e importante.” (B)

“Le daba placer, le gustaba mucho someter a la gente y controlarla, le causaba placer y gozaba viendo sus expresiones de miedo.” (P)

“Le gustaba agredir, intimidar, y someter a sus víctimas, nos dijo que disfrutaba pegarles, el hecho de llegar y estrellar sus puños con la cabeza o estrellar esta misma con otro objeto le causaba un gran placer y gozo. Nos comentó que en especial la cabeza tiene un sonido particular que le producía una sensación de exaltación cuando escuchaba como tronaba cuando la golpeaba.” (JG)

Notamos que casi todos los sujetos mencionaron el “gocce” al momento de robar, esto da cuenta de la resonancia pulsional que existía en su ser, queremos decir, consideramos que existe una ambivalencia al momento de realizar estas acciones, puesto que todos reconocen lo que es “bueno y malo”, saben que están actuando en el margen de lo incorrecto, sin embargo, como el deseo se inscribió en el marco simbólico, usa la violencia como medio para conseguir su cometido, y satisface una pulsión que va más allá del placer, cuando se goza podemos decir que sale de la simple complacencia, operan más elementos psíquicos.

24 HORAS

A través de escuchar la tribuna, las entrevistas, y las pláticas informales, notamos que los sujetos se condicionaron y conflictuaron con el hecho de planificar más allá de un día, solo para aclarar, en el programa de alcohólicos anónimos se enseña a vivir “un día a la vez”, es decir, manejan el discurso que un borracho no debe preocuparse por nada más que mantener su sobriedad, lo que importa es el ahora y el hoy. Por ese motivo, inferimos que les cuesta trabajo, o no logran tener un panorama, una perspectiva, un paradigma lejos de ese futuro inmediato que se les inculca en doble a;

“Nos dijo que estaba enfocado en tres ámbitos, mantenerse sobrio, acondicionar su departamento, y seguir laborando en su negocio; sus aspiraciones giran en torno a esos tres puntos.” (J)

“Contó que no le gustaría trabajar de empleado en algún futuro, él quiere ser emprendedor, ya que en su familia todos lo son, de algún modo se refleja en su madre y hermana quienes han logrado este cometido, sin embargo, nos dijo que (sin especificar cuáles) que no ha tenido éxito en los diversos proyectos que ha tenido. Por ejemplo, menciona que tiene la intención de establecer un grupo de “doble a”, con ciertas modificaciones en este caso, adoptando el programa de “tres potencias” (programa de autoayuda similar a “A.A”), pero, por falta de recursos económicos e insumos no ha podido concluir con esta meta.” (D)

“Por último nos contó que está interesado en estudiar una ingeniería para poder ayudar a construir una ciudad novedosa, incluso habló sobre su imaginación al decir que tiene sueños donde planifica y diseña ciudades novedosas, y que podría dibujarla de memoria. Su pareja actual es un gran apoyo para él, ya que lo impulsa y apoya tanto afectiva como económicamente, así como para continuar con sus estudios.” (A)

Como podemos observar, sus planificaciones a futuro no pasan de algo inmediato, no logran vislumbrar más allá de su sobriedad y bienestar a corto plazo. Eso con los sujetos que nos compartieron sobre su futuro, porque realmente muchos se encasillan en la visión de las veinticuatro horas, fue algo que atestiguamos también en tribuna, ahí incluso llegan a insultar a los otros compañeros por pensar más allá de su día de sobriedad. Creemos que esto los ata, y encierra sus aspiraciones, de cierta forma limita sus acciones para lograr objetivos a largo plazo, o hace que no puedan imaginarlos.

INDECO

El Programa de Incidencia en el Desarrollo de las Comunidades a partir de la Promoción de la Participación Ciudadana en Proyectos Productivos, Sociales y Culturales; Programa interdivisional. “Se evoca en la pedagogía de promoción de la salud capaz de revertir la dominación y, como consecuencia, cambiar los perfiles de enfermedad, muerte y sufrimiento entre los distintos grupos sociales, particularmente los marginados de la riqueza planetaria. Es un modelo pedagógico que podría constituir una intervención de promoción de la salud emancipadora. La finalidad de este modelo es el desarrollo de agentes, es decir, sujetos autosujetados saludables, con inscripciones en sus cuerpos que hablen de la manera en cómo se autosujetan y contienden en las luchas de poder al vivir-la-vida-que-viven. El modelo IPSE, es una pedagogía crítica para intervenciones planeadas de promoción de la salud en donde se sintetiza una posibilidad de andar rumbo a la utopía emancipadora.” (Chapela, 2013)

¿Cuál es el sentido de continuar con esto? En medida que nos fuimos involucrando e implicando más con el campo, fuimos experimentando un deseo por contribuir y “servir” a quienes nos habían abierto la puerta, como ya lo habíamos expresado en otro momento; “Sabemos que el objetivo principal de nuestra investigación iba relacionado con el robo, sin embargo, las vicisitudes que presentó el campo nos hizo ampliar nuestro panorama y pensar más allá de nuestros intereses, y es así que empezamos a apropiarnos aquella asociación que llegamos a pensar solo como un medio. Queremos decir, a medida que fuimos adentrándonos más al terreno, al campo, a las historias, a las vivencias, que nos compartían, empezamos a comprender y deliberar que el trabajo que empezó con un fin académico, podía desembocar en generar un análisis integral de las causalidades que hacen a los sujetos compartir estos grupos, repercutiendo en pensar desarrollar un conjunto de acciones, talleres, y programas que atiendan las necesidades más latentes que se puedan presentar”.³

Las agrupaciones de alcohólicos anónimos son sumamente valiosas y pertinentes, incluso si se mira el programa y se estudia un poco podríamos decir que son precursores de la

³ Estamos citando el ensayo que elaboramos al final del segundo seminario de asistencia y promoción. “Más allá del robo; entre la vida y la tribuna. Un ensayo de promoción”. UAM-X. Ciudad de México.

promoción de la salud, sin embargo, el asunto con estos grupos es que al final son productores de subjetividad que insertan al sujeto a una dependencia emocional de esta grupalidad.

Son espacios que impulsan las habilidades del sujeto, que colabora con los agentes para enseñarles a vivir y llevar otro tipo de vida al que estaban acostumbrados, les hace cuestionar las experiencias y reconstruir su ser para trabajar en función de ellos y no de lo impuesto.

He aquí uno de los factores más valiosos de “doble a”, favorece el trabajo colectivo, exhorta al cuestionamiento interno y social, intenta que el sujeto se desate de aquello que lo martiriza y no lo deja pensar en proyectos propios, así como también invita a dejar de vernos en el otro para conformar un “yo” más leal a lo que al sujeto le mueve, le gusta, desea, o piensa.

Sin embargo, al final todo esto lo hace con el propósito de implantar un programa que deberá seguir y compartir con Otros o sino recaerá y seguirá a expensas de algo más, inferimos que lo que se juega es una suerte de sustitución, es decir, cambiar un vicio por otro, una fijación por otra, una inmersión por otra, y sí el sujeto fuera consciente de esta enajenación; la cuestionaran, la reflexionaran, la analizaran o al menos la develara podría entrar en el espacio saludable, porque el individuo está consciente de a lo que adherida y va a estar en constante debate y diálogo con esta institucionalización a la vez de ser un ente independiente de la agrupación que no necesitaría asistir para no “recaer”.

Esperamos que puedan notar lo instituido que tienen el programa, al grado que no son ellos sin las inscripciones del programa “A.A.”, creemos que el discurso está tan interiorizado y apropiado que ya no se saben sin él, son muy dependientes de esta grupalidad, entonces, retomando lo que escribíamos al principio, a medida que el sujeto vaya desenredando problemáticas, sus creencias, sus ideales, y que vaya poco a poco construyendo a partir de lo que él experimente de lo que a él le genera, y de sus vivencias y deseos. En cuanto logre este germen ilusorio podrá irse liberando de sus incapacidades e irá siendo alguien saludable.

Sí algunos grupos no fueran tan cuadrados y sistemáticos, si se pudiera cambiar el formato en donde no estén marcados los límites, es decir, en esta agrupación se sabe que no se puede salir de un orden preestablecido que indica lo que deben leer, hacer, hablar, los subordina en pro de su estabilidad física. Pero, si se logra “frontera” podría lograrse un “espacio saludable”. pero, regresaremos a esto en seguida de responder a ¿Qué es frontera? Bueno, es un término elegante, entendemos que hace referencia a las interacciones que se desplazan a un

ordenamiento intermedio, es decir, es un diálogo constante donde se hace un intercambio y se establecen las condiciones para lograr una construcción conjunta por todos los agentes que participan, es ceder ciertas cosas, para conseguir formar espacios integrales en pro de la colectividad.

Retornando a "A.A.", si el programa lograra construir frontera con los agentes que conforman esa grupalidad, se podría alcanzar el germen emancipatorio, puesto que ya no sería la coacción por la producción de subjetividad, sino que se pensaría en el cuestionamiento del programa, la reflexión y crítica del mismo para no generar una dependencia al grupo y tener la capacidad de decidir dejarlo o no, pero, que el proyecto este enfocado en los ideales, creencias, deseos, o pensamientos del sujeto "autónomo" y no de lo que el programa dicta para el individuo.

Consideraciones finales

Hemos recorrido las incidencias que pudimos vislumbrar del discurso de doce sujetos, que dan cuenta de once entrevistas y varias horas de escucha en grupos de A.A, o sea, aunado a las entrevistas usamos "material" recabado cuando los escuchamos en "tribuna", cabe aclarar que todos estuvieron de acuerdo con poder recabar las historias que compartían.

Queremos destacar que nos ha sido complicado puesto que la mayoría de los sujetos no se sintieron cómodos siendo grabados y al estar en la calle, con diversos distractores hizo complicado poder recabar y analizar el "material", aunado a esto cuando estábamos en las juntas tampoco fue sencillo ya que por respeto hay una indicación de no usar aparatos electrónicos mientras se sesiona, y el hecho de sacar un cuaderno y hacer anotaciones podrían tomarlo como violento.

Nos habría gustado poder entrevistar a gente que no perteneciera a la agrupación de alcohólicos anónimos, sin embargo, al ser un tema tan delicado las oportunidades fueron escasas, tanto que solo concretamos una entrevista de siete que se tenían pactadas, de hecho, tan agresivo es el campo, que uno de nuestros posibles entrevistados fue asesinado (Q.E.P.D).

Pudimos notar un contraste “pequeño”; fue entre el “Ratón” y los demás entrevistados; pareciera que el pertenecer a una agrupación hace la diferencia, pues a diferencia del Ratón, todos los demás luchan constantemente por mantener una vida libre de adicciones y transgresiones a la ley, no creemos que sea una constante y que eso pase siempre, o que agrupación de doble a sea igual a llevar una vida de júbilo, porque al final cada persona, vivencia sus procesos de distintas formas y puede haber muchos factores por los que funcione o no el programa. La intención es resaltar dicho contraste, como mera incidencia del campo.

Como investigadores y científicos sociales en formación nuestra labor estaría enmarcada en la promoción social, en otras palabras; tendríamos que analizar, reflexionar, y criticar las estructuras sociales, para así promover, proponer y concretar políticas públicas, cambios normativos, y programas sociales con el fin de condicionar una calidad de vida similar para todos los sectores de la población. Nos atañe develar problemáticas sociales, nuestro que hacer está en la intervención social; dotando de recursos y herramientas a sujetos para que puedan ser agentes de sus propias decisiones, que no estén condicionados por el sistema, con esto se pensaría lograr un camino hacia la libertad e igualdad de oportunidad y condiciones para todos los individuos que conforman la sociedad.

Justamente de aquí radica la riqueza de la formación que nos ha dotado esta universidad puesto que no solo contamos con las herramientas que nos permiten asistir a los sujetos a través de elementos adquiridos en la carrera, como lo es el acompañamiento, la escucha activa y la evocación de un contexto más cercano que cubre la instancia personal, que actúa como el escenario donde se manifiestan los llamados síntomas de los sujetos, que le generan malestar a través del displacer; sino que, como psicólogos sociales somos capaces de poder entender una problemática con una visión más amplia enfocada a las causas, que cabe resaltar, no solo competen al sujeto, a sus modos de vida, ni sus instituciones primarias; sino que abarca el sistema político, social y económico, y a partir de obtener esta lectura compleja de las problemáticas que conducen a generar propuestas que pueden contribuir a una posible solución enfocada a las necesidades que los sujetos demandan, además de las que se encuentran latentes, que a pesar de no estar explícitamente en el discurso consciente del sujeto, surgen de una u otra manera.

Por lo cual resulta fundamental adentrarnos en aquellos sectores de la población que se encuentran de muchas maneras excluidos y obtener una visión más profunda de las necesidades que tienen realmente estos grupos, más allá de una inferencia que muchas veces

se puede quedar corta al momento de percibir desde afuera, es decir, creemos que se trata de un quehacer que se enfoca en el nivel de necesidades personales, que a su vez permite contemplar los factores colectivos y de organización que conducen a ello.

Nos gustaría agradecer a las agrupaciones de doble a que nos abrieron las puertas a sus juntas, así como a todos sus integrantes, recalcar que sin ellos esto no habría sido posible.

Por último, agregamos que, al ser una investigación social, y que, al estar en constante cambio, los procesos pueden llegar a ser disidentes, esta se enmarca en un cuadro sociocultural, económico y político específico, y se recuerda que queda abierta para futuras modificaciones y/o continuar con ella en otro grado.

EN MEMORIA DE “EL RATÓN” Q.E.P.D.

Referencias Bibliográficas.

Baz, Margarita (2007), “Análisis del discurso grupal: una propuesta desde la psicología social”. UAM-X. México.

Bleger, José (1976), “La entrevista psicológica”, Argentina.

Borda, F. (1987), “Investigación participativa”. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo.

Casanova, P. (1995). “El frente psi en México. Notas sobre asistencia, universidad y sociedad II. Mimeo. México

Castoriadis, Cornelius (2002), “Institución primera e instituciones segundas” en *Figuras de lo pensable*, FCE, México.

Castro, R. (1996), “En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo”. Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. Ivonne SAS y Susana Lerner. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México.

Aamexico.org. 2022. Central Mexicana de Alcohólicos Anónimos A.C. [online] Available at: <<https://www.aamexico.org/index.php>> [Accessed 5 April 2022].

Chapela, M. (2013) “Promoción de la salud y emancipación.” Universidad Autónoma Metropolitana-X. México.

CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL (2021), “Décimo quinto Delitos contra el patrimonio: Capitulo I Robo”.

CONEVAL (2020), “Estadísticas de pobreza en la Ciudad de México”. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/DistritoFederal/Paginas/principal.aspx>

Durkheim, E. (1928), “El suicidio, estudio de sociología”. Reus S. A. Madrid.

- (2007) “La división del trabajo social”. Colofón S.A. México, D.F.

Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México (2019), “Boletín estadístico de la incidencia delictiva en la Ciudad de México”. Recuperado de: <https://www.fgjcdmx.gob.mx/storage/app/media/Esta./2019/boletin-2019.pdf>

Foucault, M. (1975), “Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión.” Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- (1988) “El sujeto y el poder” en Dreyfus y Rabinow, *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- (1999) “El orden del discurso.” Tusquets. Barcelona

Girard, Rene (1982), “El chivo expiatorio” Ed. Anagrama. Barcelona.

- (1972), “La violencia y lo sagrado” Ed. Anagrama. Barcelona.

Glasserman, Daniel (2017), “*Psicoanálisis* - Vol. XXXIX: Fragmentos sobre la escucha”.

Guattari, Felix (2006), “Micropolítica, cartografía del deseo.” Vozes Ltda. Petropolis. Madrid.

INEGI (2020), “Tasa neta de matriculación según nivel educativo”. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/educacion/>

Jara, O. (2013) “La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles. México: Instituto Mexicano para el desarrollo comunitario.

Martínez, A. (2014), *Cambiar metáforas en la psicología social de la acción pública: De intervenir a involucrarse*. Athenea Digital. Colima.

Piñero, E. (2015), “Observación Participante: Una introducción”. en Revista San Gregorio número especial 1, metodología de la investigación. Ecuador.

Ribeiro, G. (2010), “Retórica y racionalidad jurídica”. en Revista de Derecho de la Universidad Católica del Uruguay. Uruguay.